

EVITA MONTONERA



AÑO IV N° 14

OCTUBRE 1976



1945 - 17 DE OCTUBRE - 1976

¡ VENCEREMOS !

EDITORIAL

Aclaración: ver el Índice de la pág. 71.

El Evita Montonera 14

Debemos lograr que el "Evita" sea un reflejo del salto cualitativo que da la organización político-militar en su proceso de convertirse en partido revolucionario. Por eso en esta editorial redefinimos y precisamos sus objetivos.

Este número es especialmente largo ya que estas redefiniciones y las dificultades en la producción han retrasado su salida. Se ha acumulado material que creemos fundamental incluir por el aporte que significa para los compañeros. A partir de este número nuestro esfuerzo estará orientado a garantizar la regularidad. El "Evita" será de menor tamaño, este es un esfuerzo para facilitar su distribución y traslado. Creemos que permite burlar mejor el control del enemigo, aunque complique otros aspectos de su producción y calidad gráfica.

Cómo usar este número?

La nota "Conoce al enemigo y concóctate a ti mismo" debe ser discutida en las agrupaciones. El objeto es contribuir a la formación de los compañeros en un mejor método de análisis de la realidad y en un uso más riguroso (que no debe confundirse con difícil) del lenguaje. Cada agrupación debe analizar cómo se reflejan en su zona las contradicciones que se señalan, cómo actuar sobre ellas, cómo planificar las tareas que se desprenden.

La nota "El Movimiento Montonero" también debe ser discutida en las agrupaciones. Señala los elementos centrales, políticos, ideológicos y organizativos del salto en la identidad política que significan la identidad montonera y la construcción del Movimiento Montonero. Es un instrumento apto para el trabajo con los compañeros que no han sido peronistas y forman parte objetiva del Movimiento de Liberación Nacional.

A través de este "Evita" se sintetizan los fundamentos principales y las tareas de las campañas nacionales del Ejército y las Milicias Montoneras y se avanza en la relación entre ambas estructuras. Se señalan los objetivos, tareas y consignas centrales de la campaña nacional de Propaganda.

La Conferencia de Prensa de la Secretaría Militar caracteriza la situación y la política del enemigo y de la fuerza propia. Se incluye el desarrollo de la política de armamentos de Montoneros y las armas que fabricamos.

En lo que hace a las semblanzas de compañeros caídos, al "Evita" le costó mucho encontrar una línea permanente. Se pasó de la idealización a una evaluación tan autocrítica que no dejaba claro el papel jugado por los compañeros en el proceso revolucionario, que es lo que realmente interesa. Hoy, la agudización de la ofensiva de aniquilamiento del enemigo impide evocar aquí a todos los compañeros caídos. Al-

unos de ellos son recordados en la Crónica, algún Peloton lleva su nombre. En el Evita Montonero publicaremos los de los compañeros de conducción del Partido o, como es el caso de este número, las de compañeros cuyos nombres tengan una significación pública o histórica relevante.

Como suplemento del "Evita" incorporamos el "Documento constitutivo de la CGT en la Resistencia", los 10 puntos de lucha y la cronica de su lanzamiento. Este documento destinado a difundirse especialmente en el frente sindical, debe ser de lectura obligatoria en todos los frentes, dado el papel que tiene esta herramienta en la organización de la clase obrera y, a su vez, el papel denominante de la clase obrera argentina en la lucha por la liberación y el socialismo.

Un suplemento permanente será la "Crónica de la Resistencia" que, en este número, abarca de junio a setiembre. No queremos que los compañeros dejen de recibir esta información, muchos de la cual ha sido ocultada o tergiversada por el enemigo. Tiene una limitación, que es la falta de apuntes sistemáticos de las zonas.

¿Qué es el Evita Montonero?

Es el órgano oficial del Partido Montonero, es una herramienta importante para conducir el Movimiento y el Ejército Montonero.

¿Quién lo produce?

Su contenido está garantizado por los organismos máximos de conducción del Partido (la conducción Nacional y el Secretariado Nacional) y en especial por el Secretario de Propaganda y Adoctrinamiento.

¿Para quién?

Está dirigida al Movimiento Montonero, fundamentalmente a sus niveles intermedios de conducción, pero su objetivo es llegar a todos los compañeros del Movimiento, a sus adherentes y a todos aquellos que pertenecer al Movimiento Montonero con su accionar concreto participan del proceso de Liberación.

¿Cómo usar el Evita Montonero?

1) Una herramienta de conducción: Las directivas a las agrupaciones y los fundamentos políticos del accionar montonero, el conocimiento de las órdenes generales para impulsar las diferentes campañas permiten que los compañeros del Movimiento conozcan simultáneamente y sin intermediaciones las políticas nacionales y las tareas que de ellas se desprenden. Cada militante con una visión mayor de las tareas del conjunto, recibe orientaciones sobre qué debe hacer él en la fábrica, en el barrio, en la escuela, en las tareas militares, organizativas, etc.

2) Una herramienta para la formación de cuadros: No basta con leer las notas centrales del Evita, hay que estudiarlas y usarlas como guía para la acción, ver cómo se manifiestan los análisis o aplican las políticas planteadas con la práctica de cada agrupación, con la situación en la zona; qué conclusiones para la tarea diaria se sacan de los análisis generales. Lo principal en la formación de los cuadros será la reflexión permanente sobre la tarea realizada, las decisiones tomadas con un mejor conocimiento de la estrategia de poder popular.

3) Una herramienta organizativa: El Evita debe servir para ampliar el espacio político de las agrupaciones. La distribución y el uso de la prensa nacional sirve para medir el grado de desarrollo y representatividad de las agrupaciones y sus miembros. Es una tarea de cada militante llegar con

el Evita a 5 compañeros.

El compañero que periódicamente hace llegar y discute la prensa con un grupo de lectores, está construyendo un primer nivel de organicidad popular, está realizando una tarea de conducción. Pone los primeros ladrillos para que ese grupo se transforme en una Unidad Básica en la Resistencia. La relación con los adherentes se consolidará porque, en la discusión de las notas del "Evita", profundizaremos los acuerdos políticos, ayudando a convertir la simpatía popular en acción. Sobre esa base iremos ampliando la resistencia y la retaguardia, construyendo el Movimiento Montonero.

4) Una herramienta de información: Que contraresta la censura y la contrainformación que impone el enemigo. Que muestre cómo actúa y acumula fuerzas el campo popular. Que muestre a los compañeros que su resistencia no está aislada, que en todas partes se combate, que dé ejemplo y difunda experiencias de errores y aciertos.

5) Una herramienta para la propaganda: De este órgano de prensa nacional, expresión oficial del Partido Montoneros, las agrupaciones toman elementos políticos y militares y la información para reproducirlos en la prensa zonal; en "El Descamisado" de cada frente, en los volantes fabriles y barriales. En el Evita se encuentran las consignas centrales para las obleas, las pintadas, las mariposas, que unifican y dan fuerza nacional a las consignas.

Cómo participar en la producción del Evita Montonero.

La Crónica de la Resistencia es una sección fija. En ella es necesario reflejar en hechos la justeza de los análisis políticos, la marcha de la ejecución de las directivas. Para ello debemos contar con información sobre:

- Paros, movilizaciones, conflictos gremiales, territoriales o estudiantiles. Acciones represivas en esos frentes.
- Hechos de resistencia en otros frentes: campesinos, cristianos, profesionales.
- Protestas de partidos políticos liberales o de la iglesia y ataques del enemigo sobre ellos.
- Operaciones del Ejército Montonero, las Milicias Montoneras, los grupos de agitación.
- Campañas de propaganda, de rumores, de llamadas telefónicas, volantes, comunicados, relatos de compañeros que escaparon de ratoneras, pinzas, allanamientos, cuarteles o comisarías o han librado combates heroicos.

La crónica debe poder mostrar en todos los frentes, en todo el país colectiva o individualmente, como resisten los argentinos a esta dictadura gorila y asesina. Romper el cerco informativo, levantar la moral mostrando con hechos que nuestra defensa es activa.

Es imposible lograr este objetivo si no se cuenta con la participación del conjunto de nuestras fuerzas. Cada compañero debe poder ser un corresponsal montonero. Estamos muy lejos de tener esa realidad.

Cómo hacerlo? Cada agrupación de base, cada grupo de combate, debe tener un compañero que sea corresponsal de la prensa nacional y zonal, que centralice la información y se ocupe de hacerla llegar al Partido.

Otra tarea de las agrupaciones es hacer llegar las opiniones sobre las notas de la revista, la utilidad que tienen en cada lugar, críticas a su contenido y a la forma como se distribuye.

CONOCE AL ENEMIGO Y CONOCETE A VOS MISMO

En la frase del título está contenido el conocido consejo de Sun Tze, para "librar" cien batallas sin conocer la derrota".

Pero seguir ese consejo cuando las fuerzas enfrentadas no son ejércitos convencionales, sino clases sociales y sus expresiones políticas, económicas y militares, no es cosa fácil.

Hay que saber definir la contradicción principal que opera en la realidad y determinar en consecuencia la composición de los dos grandes campos enfrentados (el propio y el enemigo), y de las fuerzas o sectores fluctuantes que conviene ganar o neutralizar. Estas definiciones determinan los componentes esenciales de nuestra política y no las vamos a reiterar aquí (ver Montonero 11, 24-4-76). Basta reiterar una vez más, que la política que estamos desarrollando, consiste en tener permanentemente en primer plano esa contradicción principal, para acumular la mayor cantidad y calidad de fuerzas en el campo popular al mismo tiempo que desgastamos y disminuimos las fuerzas del campo enemigo (oligárquico-monopólico).

Para acumular poder en torno a la clase obrera y su Partido, nuestras propuestas políticas y organizativas deben servir al campo popular en su conjunto. Una de las primeras condiciones para que una política exprese concretamente los intereses históricos de la clase obrera, es que impida el aislamiento de la clase obrera en la lucha contra el enemigo principal (gran burguesía oligárquica y monopólica). Por eso es que en nuestras propuestas políticas y organizativas, además del Partido Montonero, hay un Movimiento Montonero (destinado a constituirse en la fuerza principal de un M.L.N. que expresa al Pueblo en su conjunto) y un Frente de Liberación Nacional (que es nuestra propuesta de alianza contra el imperialismo, dirigida a las clases o sectores de clases fluctuantes, o neutralizables cuando la relación de fuerzas se equilibre o comience a favorecer al campo popular).

Para disminuir las fuerzas del campo enemigo, nuestra propuesta es la guerra integral, popular y prolongada, que en esta etapa asume la forma de defensa activa mediante la resistencia popular en todas sus formas y la guerra de desgaste (Ver Conferencia de Prensa del Secretario Militar).

Pero el objeto de esta nota no es detenerse en estos lineamientos generales de nuestra política, que derivan de una caracterización de la contradicción principal, sino ir un poco más allá en la aplicación del principio de Sun Tze, repasando brevemente otras contradicciones que operan en cada uno de los dos grandes campos enfrentados. Nuestra caracterización de estas contradicciones secundarias determina los aspectos concretos de la estrategia, las tácticas y los métodos con que conducimos la lucha.

ALGUNAS CONTRADICCIONES DE LA POLÍTICA ENEMIGA Y COMO AGUDIZARLAS

1.— Contradicción entre la necesidad de aniquilar rápidamente a la van-

guardia de las fuerzas populares (para impedir la masificación de la lucha, para recuperar el crédito internacional y para mantener cohesionadas a las fuerzas armadas y a los diversos sectores de las clases dominantes), y el gran desarrollo político y organizativo de las fuerzas populares, asentadas sobre la prolongada experiencia de lucha de las masas peronistas y alentadas por el descontento social, que se profundiza cada vez más por la prolongación de la crisis económica.

Para agudizar esta contradicción nuestra propuesta es:

- a) realizar una guerra de desgaste, eludiendo los enfrentamientos decisivos, hostigando y obligando a dispersarse al enemigo y contragolpeando en su centro de gravedad (Cardozo, S.S.F.), tantas veces como sea posible (Ejército Montonero, Milicias Montoneras y operaciones especiales);
- b) masificar la participación de la clase obrera y el pueblo en la lucha, desarrollando acciones de fuerzas irregulares (milicias) y sabotaje a la producción (Milicias montoneras, activismo, ver Orden General de la Campaña de Milicias);
- c) dar prioridad a las acciones contra las patronales oligárquicas y monopólicas y cualquier patronal en conflicto (Ejército Montonero, milicias, activismo);
- d) organizar en todo el país la C.G.T. en la Resistencia e impulsar organismos de masas análogos en los demás frentes (agrupaciones del Movimiento Montonero, milicias);
- e) organizar el Movimiento Montonero para estructurar políticamente al pueblo y acumular poder en torno a la propuesta de Resistencia impulsada por nuestro Partido;

2.— Contradicción entre la necesidad de presentar una imagen de estabilidad social y política y respeto a los derechos humanos, ante la opinión pública internacional y nacional, y la necesidad de llevar adelante una guerra sucia mediante secuestros, tortura salvaje y formas represivas sin precedentes.

Para agudizar esta contradicción, nuestro planteo es el desarrollo de una intensa campaña de denuncia en el país y en el extranjero, con todos los medios de difusión a nuestro alcance, y el mantenimiento de nuestra operatividad sobre los responsables represivos



y sobre los representantes de empresas y entidades empresarias del campo enemigo, a fin de que sea evidente la justicia de nuestra causa, la falta de garantías para las inversiones y la incapacidad del gobierno para controlar la situación.

3.— Contradicción entre las concepciones pseudo-nacionalistas y moralistas (con valores como Soberanía, Honor, Decencia, Austeridad, etc.) que el enemigo enarbola para estimular y mantener cohesionadas a sus fuerzas, y el carácter de testaferros a sueldo de grandes empresas de muchos cuadros de las FF.AA. que conducen esta guerra sucia con una nítida subordinación al imperialismo yanqui (cuya política para el Cono Sur otorga la primacía al Brasil y reserva a la Argentina un papel subordinado)

Para agudizar esta contradicción nuestra propuesta es destacar constantemente en nuestra propaganda el contraste entre el agresivo expansionismo brasileño, y la dedicación exclusiva de las FF.AA. argentinas a la tarea de policía interna, en defensa de los intereses de la oligarquía y de los monopolios.

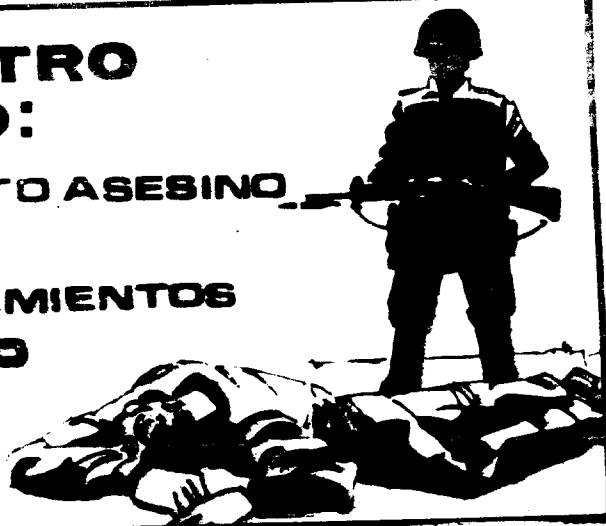
También nos proponemos poner en descubierto y denunciar los múltiples lazos empresariales, familiares y políticos que vinculan a las cúpulas militares con la oligarquía y los monopolios.

Pero pro sobre todas las líneas de propaganda, pondremos el acento en la difusión nacional e internacional de las atrocidades represivas que son, en su conjunto, responsabilidad de las FF.AA. y que en muchos casos se realizan en los mismos institutos militares, como por ejemplo las torturas y asesinatos masivos que se cometen en la Escuela de Mecánica de la Armada, en Campo de Mayo, en el Reg. 1, en Villa Martelli, (Bs. As.), o en Campo de la Rivera (Córdoba) o en Famaillá (Tucumán), etc.

4.— Contradicción entre la necesidad de presentar a la Dictadura Militar como expresión de los intereses de la Nación en su conjunto, y la reali-

**A NUESTRO
PUEBLO:**

**EL EJÉRCITO ASESINO
INVENTA
ENFRENTAMIENTOS
FUSILANDO
PRESOS
POLÍTICOS**



dad de ser la expresión de los intereses de una clase: la alta burguesía oligárquica y monopólica, que necesita consolidar su dominio sobre los demás sectores sociales del país.

Para contribuir a agudizar esta contradicción, hay que tener presente que la crisis económica, de por sí, estrecha enormemente los márgenes de la Dictadura para negociar cuotas de participación en el ingreso, con los diversos sectores sociales.

Esto contribuye a sacar a luz las contradicciones, incluso las secundarias que enfrentan a los sectores de la gran burguesía industrial con la oligarquía terrateniente, que viene siendo el sector más favorecido por la política de Martínez de Hoz.

Luchando en defensa del salario y contra el aumento del costo de la vida, presionando en las "paritarias montoneras" y atacando por todos los medios a las patronales oligárquicas y monopólicas, contribuimos a agudizar esta contradicción, porque obligamos a las FF.AA. a jugar públicamente su papel de perros guardianes de los intereses antipopulares.

5.- Contradicción entre la necesidad de obtener el apoyo de un sindicalismo amarillo y la necesidad de liquidar las conquistas obreras e impedir toda exteriorización de sus reivindicaciones y toda negociación obrero-patronal.

Para agudizar esta contradicción, el medio principal es indudablemente la organización de la C.G.T. en la Resistencia, el desarrollo del sabotaje masivo y la presión por todos los medios para obtener de las patronales el respeto de las conquistas que tantos años de lucha costaron a la clase trabajadora.

ALGUNAS CONTRADICCIONES DE NUESTRO PROPIO PLANTEO ESTRATEGICO Y COMO LAS ENFRENTAMOS

1.- Contradicción entre la necesidad de ampliar la retaguardia organizada y la participación popular en la resistencia, y la retracción de la lucha de masas, producto de la crisis del peronismo, la liquidación de las organizaciones sindicales y el terror represivo.

Enfrentamos esta contradicción, en primer lugar, generando la C.G.T. en la Resistencia e impulsando sus propuestas en defensa de las conquistas obreras y el salario; en segundo lugar impulsando organismos de masas análogos en los demás frentes; en tercer lugar generando el Movimiento Montonero; en cuarto lugar, demostrando prácticamente la posibilidad de una resistencia eficaz mediante el accionar de nuestro Ejército y nuestras milicias; y en quinto lugar, lanzando una Campaña Nacional de Propaganda tendiente a difundir nuestras acciones y las acciones de protesta del campo popular en general, denunciar las atrocidades represivas y promover todas nuestras propuestas políticas.

También tiene mucho que ver con el tratamiento correcto de esta contradicción, nuestro modo de hacer la guerra en esta etapa, hostigando al enemigo en todas partes, arriesgando pocas fuerzas en cada acción y tratando de producirle muchas bajas y recuperar armamento. (Ver Conferencia de Prensa del Secretario Militar y Orden General de la Campaña Miliciana y los lineamientos de la Orden General de la Campaña de Propaganda).

el enemigo es injusto e inhumano. Luchar es justo y humano

2.— Contradicción entre la necesidad de **desarrollar** propuestas políticas y organizativas en las que las masas obreras y **populares** se sientan expresadas y reconozcan la continuidad de sus luchas **históricas**, y la necesidad de impulsar propuestas y estructuras **cualitativamente distintas** a las del pasado.

Enfrentamos esta contradicción destacando el hecho de que, objetivamente, la transformación de nuestra organización en Partido Revolucionario y la estructuración del peronismo obrero y popular en un Movimiento Montonero con una estrategia de guerra integral y una propuesta socialista, constituyen el punto más alto y más históricamente coherente con la experiencia peronista.

Definimos nuestra identidad política como un nacionalismo popular y revolucionario y fundamentamos la propuesta socialista no sólo a partir de una postulación ideológica sino mediante el análisis de nuestra crisis económica concreta, fundamentalmente. Sin perder de vista el frente principal, también al impulsar las reivindicaciones específicas de los frentes territorial y estudiantil, de los campesinos, de los profesionales, se aporta al mismo objetivo.

Fundamentamos la construcción del Partido en un análisis histórico del Movimiento peronista y de nuestra propia experiencia como organización desarrollada en el seno del Movimiento peronista.

Con este método combatimos tanto la desviación infantilista de negar globalmente la experiencia peronista de las masas, como el procesismo movimientista que, con el tan conocido pretexto de "no aislarse", escamotea o retrasa las propuestas políticas y organizativas que representan un salto cualitativo para la clase obrera y demás sectores populares que hasta el presente se definieron mayoritariamente por el peronismo.

3.— Contradicción entre la necesidad de conducir a las masas populares y la estricta clandestinidad a que nos obliga la etapa.

Enfrentamos esta contradicción manteniendo diferenciadas las es-

estructuras del Partido, de las del Movimiento y éstas, de las de los organismos de masas, y definiendo técnicas organizativas y de conducción específicas para cada nivel.

Además ponemos un esfuerzo extraordinario en el desarrollo de la prensa como principal instrumento de conducción de la etapa.

4. — Contradicción entre la necesidad de desarrollar una intensa actividad interna y externa (a las estructuras del Partido y del Movimiento) para cumplir con nuestro rol de sintetizadores y conductores del conjunto, y la necesidad de preservar el funcionamiento de nuestro centro de gravedad amenazado por la ofensiva del enemigo.

Enfrentamos esta contradicción a partir de dos definiciones:

- a) el Partido es el centro de gravedad de la fuerza propia, y las conducciones locales, zonales y nacional, constituyen los centros de gravedad locales, zonales y nacional del Partido. De su continuidad activa depende la continuidad de nuestra estrategia en cada localidad, zona o a nivel nacional;
- b) el concepto de seguridad, en su sentido más amplio, significa la preservación de la posibilidad del triunfo estratégico. De modo que no hay seguridad si se preserva a la fuerza propia al costo de no cumplir con los objetivos políticos y militares establecidos, y hay una distorsión del principio de la seguridad si no se corren los riesgos demandados por el cumplimiento de las tareas definidas como prioritarias y si se corren los demandados por las secundarias.

Por eso, para enfrentar esta contradicción y mantener un adecuado equilibrio que nos permita mantener y acrecentar nuestra fuerza, una condición previa es que el conjunto de la fuerza propia tenga asimilada nuestra estrategia global y sea, por lo tanto, capaz de distinguir entre tareas principales y secundarias y dosificar en consecuencia los riesgos.

Otra condición consiste en el mejoramiento constante de las técnicas y métodos organizativos y el aumento de la eficiencia en la aplicación de las normas de seguridad.

Una tercera condición es mantener fuera del alcance del enemigo pero cumpliendo su rol, al centro de gravedad de la fuerza propia, lo cual es muy difícil de realizar en una guerra como la nuestra, sin territorio liberado y sin una retaguardia sólida y estable. Esto conduce necesariamente a la solución del problema mediante el aparato propio, que es el único que puede proveer los recursos, los cuadros y las técnicas organizativas rigurosas necesarios para mantener estabilizadas y en funcionamiento a las estructuras de conducción, locales, zonales y nacionales.

Pero la cuarta y última condición consiste, justamente en no generalizar el criterio explicado en la condición anterior, a todas las estructuras del Partido y del Movimiento. Si se pretendiera resolver el funcionamiento y la seguridad de todas las estructuras con criterios aparatistas, no sólo habría un problema de recursos sino que, además, se cometería un grave error político, al no expandir los problemas de la guerra hacia los frentes de masas. Sin la participación de las masas la posibilidad del triunfo estratégico no existe, y este sería por lo tanto, un caso típico en que la preservación de algunas estructuras atentaría contra el principio de seguridad

en su acepción más amplia.

5.— Contradicción entre la necesidad de desarrollar estructuras, métodos operativos y tácticas de fuerzas militares regulares y la necesidad de masificar la participación popular en la guerra mediante el desarrollo de estructuras, métodos operativos y tácticas de fuerzas irregulares.

Resolvemos esta contradicción diferenciando la estructura de Ejército de la de Milicias. Mientras la primera se instruye y organiza como las fuerzas regulares y opera como "formación reagrupable" (fuerza regular en el ataque e irregular en la aproximación y retirada), la segunda se estructura en base a las agrupaciones políticas, se instruye como fuerza irregular y opera como tal. (Ver recuadro en la Sección del Ejército Montonero, sobre primeros lineamiento de una doctrina de la complementación e integración de ambas estructuras).

6.— Contradicción entre la necesidad de estimular y desarrollar los mecanismos de participación propios de la democracia interna, que están implícitos en nuestra propuesta de construcción del Partido, y la necesidad de conducir al conjunto en una etapa de defensa estratégica y bajo una campaña de cerco y aniquilamiento lanzada por el enemigo.

Nos vemos obligados a enfrentar esta contradicción en esta etapa porque este es el momento de la crisis política de la masa peronista y, a su vez, el momento de más aguda crisis económica y política del capitalismo dependiente en nuestro país. No podemos postergar nuestra transformación en Partido.

Para enfrentarla hemos empezado por generar la condición básica, transformando nuestras estructuras de organización político-militar, en estructuras de partido.

En segundo lugar, estamos desarrollando una prensa partidaria concebida como instrumento de conducción y de información para el conjunto de los cuadros del Partido y del Movimiento Montonero. Proporcionar una mejor visión de conjunto a cada compañero, es una condición necesaria para su participación real en la elaboración de las decisiones estratégicas.

En tercer lugar, estamos impulsando una política de formación de masiva de cuadros;

Por último, y dentro de lo que las condiciones de la guerra nos permiten, vamos poniendo en movimiento los mecanismos de participación democrática, que deben funcionar permanentemente a través de las estructuras y cuyo momento culminante será nuestro Primer Congreso.

Pero mientras estos pasos se van cumpliendo, las estructuras nacionales, zonales y locales de conducción, seguirán manteniendo férreamente centralizado el mando y dando las respuestas que el desarrollo del enfrentamiento vaya requiriendo. Para eso cuentan con la guía del Plan de Acción, que fue elaborado durante varios meses con la participación de un conjunto amplio de cuadros de conducción y cuyos lineamientos generales quedan sintéticamente expuestos en este artículo, en los fundamentos de las Ordenes Generales de Campañas y en los documentos políticos que va dando a conocer nuestro Partido.

Para cerrar esta nota conviene subrayar una idea básica: es el desarrollo del enfrentamiento en el plano de la contradicción principal, lo que determina que las contradicciones secundarias del campo enemigo o del campo popular se agudicen o tiendan a resolverse.

Trabajar correctamente sobre las contradicciones secundarias, incide en el plano principal del enfrentamiento porque contribuye a acumular poder en el campo propio y a restar poder al campo enemigo. Pero una estrategia que se concentra en explotar una que otra contradicción secundaria del campo enemigo y coloca en segundo plano a la contradicción principal conduce necesariamente a la derrota.

El elemento central de nuestra estrategia en la etapa es impulsar la organización y movilización de las masas obreras y populares, porque es el factor que más decisivamente influye en alterar la relación de fuerzas global con el bloque enemigo. Todos los esfuerzos políticos y militares que realicemos, se subordinan en última instancia a ese objetivo. ■

COMPAÑERO ROBERTO SANTUCHO

A partir del 19 de julio en que cayó combatiendo el compañero Santucho, Secretario General del P. R. T., todas las estructuras del Partido y del Ejército Montoneros, le rindieron homenaje en formación.

Por encima de las diferencias políticas que mantuvimos, nuestro Partido reconoce en Santucho a un revolucionario consecuente, que siempre impulsó la lucha intransigente contra el imperialismo y que entregó su vida en aras de la causa popular.



En los últimos meses el compañero Santucho fue uno de los más entusiastas impulsores de las discusiones tendientes a establecer un mayor nivel de acuerdo y unidad entre las organizaciones que combaten con las armas en la mano a la dictadura militar. En esas discusiones sostuvo con claridad y energía la necesidad de combatir al sectarismo y sumar fuerzas a la Resistencia.

Todos los militantes populares recogemos esa bandera, rendimos un emocionado homenaje a los compañeros Santucho, Urteaga y demás militantes muertos en esa acción, y nos solidarizamos con el P. R. T. y el E. R. P. ante tan sensible pérdida.

La muerte de esos compañeros ha sido una dura derrota para todos nosotros. Pero el compañero Santucho siempre hizo incapié en una enseñanza básica para todos los revolucionarios: perder una batalla no es perder la guerra, por dura que sea la derrota. Hay que aprender de la derrota y seguir adelante con fuerza y confianza en la justicia de nuestra causa y en la Victoria final.

Compañero Santucho:

HASTA LA VICTORIA, SIEMPRE!

EL MOVIMIENTO MONTONERO

LA CRISIS DEL MOVIMIENTO PERONISTA

En la experiencia política de los últimos 30 años, la mayoría de la clase obrera y de los demás sectores populares (asalariados, trabajadores independientes, trabajadores rurales, pequeños propietarios, estudiantes, profesionales, etc.) estuvo identificada con el Movimiento Peronista.

El Peronismo se constituyó en forma concreta como, mayoritariamente, el pueblo se organizó políticamente para luchar por el logro de sus reivindicaciones e intereses. El peronismo fue el pueblo organizado políticamente, porque sus políticas eran adecuadas a los intereses de los sectores populares que congregaba, en el Evita número 13 y en el Montonero número 11, hemos planteado las razones por las cuales consideramos que el Movimiento Peronista se ha agotado. Anteriormente luego del 10. de Mayo de 1974, habíamos planteado que el Peronismo entraba en una crisis de transformación. Esto quería decir que el Peronismo o superaba sus topes ideológicos, organizativos y metodológicos o dejaba de ser una propuesta política útil para satisfacer las aspiraciones e intereses de los sectores que lo componían.

En este sentido nuestra organización desarrolló una práctica ideológica, política y militar encaminada a mantener la vigencia histórica del Peronismo y recuperar sus banderas populares que estaban siendo abandonadas. Luego de la muerte del Gral. Perón, una vez encaramados en el poder Isabel y López Rega, se hizo más claro para el conjunto del pueblo la existencia de dos peronismos. Uno el de Isabel y los dirigentes sindicales, ladrones y corrompidos. Este era un peronismo que se había pasado al enemigo, por lo tanto realizaba una política explotadora y represiva al servicio de los monopolios y los milicos gorilas.

El otro era el Peronismo de los que continuaban luchando por las banderas históricas de la clase obrera y los demás sectores populares. Este Peronismo era el que conducía nuestra organización que, para diferenciarlo del Peronismo traidor, lo organizó con el nombre de Peronismo Auténtico..

El golpe gorila del 24 de marzo terminó, no solo con el gobierno de Isabel, sino también con una etapa histórica del país y del Peronismo. Esto se explica por el hecho de este último período de Gobierno Justicialista demostró con claridad que el Peronismo, con o sin Perón, ya no está en condiciones de satisfacer las aspiraciones de las propias masas peronistas. Por eso nosotros decimos que se ha agotado históricamente.

Pero este agotamiento histórico del peronismo no significa la de-

separación de la experiencia de la clase obrera y el pueblo de 30 años de lucha. Las masas peronistas no han quedado en "blanco", no padecen de amnesia, sólo han sufrido una gran frustración pero mantienen su experiencia, sus valores, sus sentimientos, su conciencia política.

Es a partir de esta realidad que hay que construir las nuevas propuestas y desarrollar el nuevo movimiento y las nuevas luchas.

El movimiento Peronista en su proceso histórico ha sentado las bases para el desarrollo de otro Movimiento que, recogiendo la experiencia de lucha, supere sus limitaciones ideológicas, políticas y organizativas.

Estas limitaciones fueron las que impidieron al Peronismo ser un auténtico Movimiento de Liberación Nacional y lograr la Liberación de nuestra Patria. A partir de las fuerzas organizadas en el propio Peronismo tiene que producirse su propio cambio en el camino de la construcción del MLN.

Por ello los Montoneros consideramos que ya no basta con el Movimiento Peronista Auténtico, dado que, de lo que se trata ahora es de convocar a la lucha no sólo a todos los peronistas, sino también a todos los argentinos que forman parte del pueblo y estén dispuestos a luchar por la Liberación y el Socialismo.

Planteamos que el nuevo Movimiento que, surgió del propio Peronismo, que convoque a todos los sectores del pueblo sin distinción en el camino de la construcción del Movimiento de Liberación Nacional definitivo, sea el Movimiento Montonero.

CUALES SON LOS NUEVOS ELEMENTOS QUE APORTA EL MOVIMIENTO MONTONERO CON RESPECTO AL MOVIMIENTO PERONISTA?

A) Con respecto a su base social:

La base social del Movimiento Peronista era la clase trabajadora



El Movimiento de masas hacia la Liberación y el Socialismo.

y los sectores populares ya mencionados; y esta es la base social que deberá tener el MLN. El Movimiento Montonero aspira a constituirse en el pilar para la construcción del MLN, la base social sobre la que debemos construirlo no difiere de la base social del Peronismo.

Ya hemos visto en su último período de gobierno justicialista pretendió llegar a una "armonía" entre los patrones capitalistas y los trabajadores, colocando al estado como arbitro, de lo cual derivó en el tiempo de Perón, la subordinación de los intereses de los intereses de los trabajadores a los intereses de la burguesía nacional (CGE). En la época de Isabel directamente se pretendió subordinar a la clase obrera a los intereses de los monopolios.

Estas desviaciones derivaban, en el caso de Perón, de las limitaciones teóricas de la "doctrina justicialista"; y en el caso de Isabel de su aventurerismo que la hizo convertirse en agente del imperialismo.

El Movimiento Montonero debe superar estas limitaciones del Peronismo planteando la hegemonía de la clase obrera por sobre los demás sectores populares componentes del Movimiento, y evidentemente por sobre los sectores aliados a la burguesía nacional.

Esto debe ser así porque, en un país de las características de nuestro, es decir capitalista dependiente, la clase obrera es la única clase social que puede resolver las contradicciones actuales del sistema, entre la producción colectiva de la riqueza y la apropiación individual de la misma, haciendo posible la Liberación Nacional y la Construcción del Socialismo.

La hegemonía de la clase obrera en el Movimiento se hará manifiesta a través de su conducción por el Partido de la Clase Obrera, el Partido Montonero.

B) Con respecto a la identidad política:

La identidad política es la forma en que el pueblo se reconoce a sí mismo en la lucha política por sus reivindicaciones. La pertenencia a una misma identidad política es uno de los elementos centrales que da unidad política a la diversidad social que compone el pueblo. La identidad política debe reflejar la continuidad histórica de la lucha de nuestro pueblo por su liberación, integrando las diferentes etapas y formas en que esta se manifestó.

Nuestro pueblo ha luchado a través de su historia contra el colonialismo español, luego contra el imperialismo inglés y finalmente contra el imperialismo yanqui. Durante esta lucha que abarca más de 160 años el pueblo tuvo diferentes identidades políticas, pero cada una de ellas fue construida sobre la base de la anterior. De esta manera a la epopeya Sanmartiniana la continuaron las montoneras federales en el siglo pasado. En este siglo el Yrigoyenismo combatió al imperialismo inglés y luego el Peronismo continuó su lucha contra los intereses británicos primero y contra los intereses yanquis después.

Una vez producido el agotamiento histórico del Peronismo, no porque haya muerto quien le diera su nombre, sino por no ser consecuente con las exigencias de la lucha política que el pueblo debe desarrollar en esta etapa del enfrentamiento con el imperialismo, ya no es útil para darle identidad a esas luchas. La identidad no deriva de la simpatía por un nombre sino porque este sintetiza efectivamente la lucha por los intereses de la clase obrera y los sectores populares.

Agotado el Peronismo, qué pasa? ¿Las masas populares se quedan sin identidad? La identidad no es algo que se puede cambiar, sacar o poner



según las conveniencias, sino que es producto de una larga construcción histórica: el Peronismo fue la síntesis de los últimos 30 años. Agotado es preciso desarrollar desde las mismas masas, la nueva identidad.

Nosotros planteamos que la identidad política superadora del Peronismo es la identidad Montonera. Lo planteamos porque ella se engendra dentro del movimiento Peronista, impulsando el enfrentamiento del pueblo contra la dictadura militar llamada la "Revolución Argentina". Al calor de su lucha y reivindicando su nombre se produce el retorno del Gral. Perón el 17 de noviembre de 1972.

Es el nombre de Montoneros que el pueblo reconoce y corea en las memorables jornadas de la campaña electoral, y cuando celebra el triunfo del 25 de mayo de 1973 en la Plaza de Mayo. Glorioso día en que los milicos gorilas quedaron sin su desfile y los obispos reaccionarios sin su "Tedeum." Ese mismo nombre fue coreado desde la Plaza de Mayo hasta la cárcel de Villa Devoto donde miles de manifestantes lograron que se liberaran a los combatientes presos. Una multitud levantó este nombre el 20 de junio cuando esperaba iniciar el camino de la liberación y se encontró con las balas de la derecha peronista y la usencia de su líder.

Así el 22 de agosto de 1973 en la Cancha de Atlanta una multitud repudió la candidatura de Isabel Martínez, y el 11 de marzo de 1974 en esta misma cancha planteó la necesidad de reencauzar el proceso retomando el programa votado un año antes. Hasta que el primero

de mayo de 1974, en la Plaza de Mayo, coreando el nombre ya prohibido de Montoneros, la mayoría del pueblo allí presente se retiró enfrentando la política errada del Gral. Perón. Allí en ese hecho, se manifestó la frustración y el agotamiento del peronismo y el nacimiento de su identidad transformadora.

Una vez muerto Perón, con el proceso ya totalmente degenerado, es nuevamente ~~Montoneros~~ Montoneros quien inicia la Resistencia en medio de la confusión, hasta que en las memorables jornadas del Rodrigazo la clase obrera de todo el país le extiende un certificado de defunción al gobierno Isabelino.

Montoneros ha significado en estos últimos años una política de poder para la clase obrera y los sectores populares. Esta política de poder fue la que hizo posible la derrota de la dictadura militar de Lanusse, el retorno de Perón luego de 18 años de exilio y el triunfo electoral del 11 de marzo de 1973. Esta política fue la que impidió que se consolidara la traición del Isabelismo y abrió una nueva perspectiva a las masas peronistas. Hoy esta política es el principal obstáculo que encuentra la actual dictadura militar, reconocido por ella misma, en su proyecto de explotación del pueblo y entrega de la Patria.

En 1955 la clase obrera y los sectores populares iniciaron la Resistencia utilizando el nombre de Perón como símbolo de su política de poder. Hoy muerto Perón y agotado el Peronismo, iniciamos la segunda Resistencia con el nombre de Montoneros como símbolo de una nueva política de poder del peronismo, abierta a todos aquellos sectores que, aún cuando no hayan sido peronistas están dispuestos a participar de esta nueva Resistencia. Ayer Perón significó una posibilidad concreta para el pueblo de obtener su liberación, hoy Montoneros como continuación y profundización de aquella política, es la nueva posibilidad concreta de la clase obrera y los sectores populares para lograr su liberación definitiva.

C) Con respecto a las formas organizativas del pueblo (ramas del Movimiento).

Las formas organizativas deben servir para que a través de ellas los distintos sectores del pueblo desarrollen la lucha por sus reivindicaciones e intereses. Para que estas diferentes luchas no sean contradictorias entre si y se dirijan todas a un mismo objetivo, es imprescindible que exista una conducción única del conjunto.

En el caso del Movimiento Peronista, este estaba organizado en tres o cuatro ramas según las diferentes situaciones que se presentaban, bajo la conducción unipersonal del Gral. Perón. El problema central que existía en esta estructura era la metodología burocrática con que estaba constituido, dada la ausencia en el peronismo de un claro proyecto de poder para la clase obrera y la inexistencia de una respuesta homogénea para la construcción del poder popular. Así el eje de la organización estaba puesto en construir estructuras que permitieran poner en ejecución la conducción personal del Líder.

De esta manera la conducción de cada rama estaba formada por supuestos dirigentes que en la mayoría de los casos habían llegado allí por motivos circunstanciales, por su obsecuencia y aún su incapacidad, y en raras oportunidades por sus méritos personales y la representati-

dad ganada en el sector a que pertenecían. Eran útiles a Perón para realizar determinadas políticas de acuerdo a las circunstancias del momento.

Esto imposibilitaba que el mismo Perón los pusiera o sacara a su antojo, ya que el carácter de representatividad por sí mismos, una vez que el Líder les quitaba el mando que les había dado, estos "dirigentes" pasaban fácilmente al olvido sin que nadie se preocupara más por ellos.

Este hecho constituyó una de las principales limitaciones del Movimiento Peronista, ya que ningún movimiento puede ser eficaz si sus dirigentes no son representativos del sector que pretenden dirigir, y su mando depende de la representatividad personal del conductor. Este hecho fue, entre otras limitaciones, el que aceleró la crisis del Peronismo después de la muerte del Gral. Perón. Una vez desaparecido éste no quedó ningún dirigente con la suficiente representatividad como para conducir al conjunto del Movimiento.

En el caso del Movimiento Montonero consideramos que en estos momentos es conveniente plantear la organización del pueblo en torno a las siguientes ramas: sindical, barrial, juvenil, femenina, campesina y profesional. Estas ramas sintetizan en forma general los distintos sectores que componen el pueblo; y en el caso de los jóvenes y las mujeres, permiten que se expresen políticamente de acuerdo a sus características específicas.

Si bien es el conjunto del pueblo el que se expresa políticamente en el Movimiento, nunca es el conjunto del pueblo el que se organiza en el mismo. Se organizan las capas más lúcidas y de mayor nivel de conciencia de cada sector. Estos son los que llamamos "activistas". Por lo tanto, las estructuras organizativas del Movimiento (ramas) estarán formadas por activistas de distintos niveles.



Las agrupaciones del Movimiento organizan la movilización.

En consecuencia, por cada uno de los sectores de clase que componen el Movimiento, deberá existir una organización de activistas que llamamos "agrupación", que es la que deberá organizar y conducir la lucha política del sector social correspondiente por sus reivindicaciones específicas, integrándolas a las luchas políticas del conjunto del Movimiento.

Las distintas agrupaciones políticas que conforman cada rama deben tener en cuenta los siguientes principios generales:

1) las diferentes agrupaciones, reconocen una conducción de conjunto, del que se derivan las propuestas políticas generales a las que deben ajustarse las políticas específicas de cada rama.

2) Cada una de las agrupaciones que forman parte de cada rama, como deben conducir la organización y lucha de los sectores sociales de los que provienen, deben estar insertadas en los organismos de masas de tipo reivindicativo, a través de los cuales estos sectores tratan de satisfacer sus intereses.

Esto quiere decir, por ejemplo, que las agrupaciones pertenecientes a la rama sindical deben realizar sus tareas políticas en las comisiones internas, en los cuerpos de delegados, en los sindicatos en la resistencia; las de las ramas política, juvenil y femenina en las Unidades Básicas en la Resistencia o en los centros barriales en la resistencia o en los organismos que se creen para lucha por las reivindicaciones barriales; los estudiantes como parte de la juvenil, deberán insertarse en los centros estudiantiles en la Resistencia, en las comisiones por curso o en el cuerpo de delegados por carrera; las campesinas en las ligas agrarias o cooperativas agrarias; las profesionales en las agremiaciones de cada profesión.

La acción política de las agrupaciones componentes de una rama no termina en el último escalón de sus simpatizantes o adherentes, sino que debe llegar hasta las masas no politizadas. Porque, como dijimos antes, las agrupaciones se componen de activistas con diferentes niveles de conciencia, pero todos ellos politizados, y su función principal no es la de ir politizando cada vez más al conjunto de activistas o incorporar individualmente más compañeros a las agrupaciones: su función es expresar al sector social del que provienen, representando sus intereses inmediatos e históricos, conduciéndolo en sus lucha reivindicativas y políticas hacia el logro de sus objetivos. De esta forma se logrará aumentar la cantidad y calidad de agrupaciones y no con una política que las encierre dentro de sus propios límites.

Toda nuestra política servirá a la lucha de las masas y se nutrirá de ella si somos capaces de garantizar que las agrupaciones se constituyan en la conducción política de los organismos de masas que el pueblo genera para luchar por sus reivindicaciones. En síntesis, el núcleo básico de la organización del Movimiento, la agrupación, existe si sirve para conducir e incidir en la conducción de un organismo reivindicativo o gremial específico.

3) Dado el alto nivel represivo actual, las agrupaciones deberán organizarse bajo formas estrictamente clandestinas y celulares, evitando

entro de lo posible que los componentes de los distintos núcleos se relacionen entre sí, no solo nombre, vivienda y trabajo, sino tampoco la apariencia física. Los organismos gremiales, aún cuando estén en resistencia y sean clandestinos, deberán organizarse con formas lo más masivas y abiertas posibles, manteniendo la compartimentación para algunos niveles de conducción de los mismos.

Para realizar una práctica clandestina, es necesario tener un buen nivel de conciencia política, y aún así lo que debe clandestinizarse son los nombres y no las políticas. Por eso en los organismos de masas en la resistencia, los requisitos de la clandestinidad son menores, sus formas de funcionamiento tendrán más elasticidad para permitir una mayor participación de los sectores que representa. En síntesis la clandestinidad total, en estos momentos, corresponde al Partido y al Movimiento, mientras los organismos de masas deben actuar en la semiclandestinidad o clandestinidad abierta.

4) El Movimiento no termina en las agrupaciones que constituyen cada una de sus ramas, sino que forman parte del mismo todos aquellos que de una u otra forma participan de la lucha del mismo, y adhieren a sus políticas generales, aunque no están incorporados efectivamente a ninguna agrupación en particular. Este es un hecho que proviene de la misma historia del Movimiento Peronista, ya que en él no estaban organizados todos aquellos que luchaban por sus banderas con los medios que tenían a su alcance.

El objetivo de las agrupaciones es darle organicidad a todas las formas espontáneas o no que surjan, pero hay que recordar que en las etapas de resistencia no siempre es posible, dado el nivel represivo, encuadrar a todos aquellos que participan en la misma. Es más, en la resistencia es necesario generalizar y masificar todo lo posible la lucha, de tal manera que esta se haga en forma descentralizada y con autonomía táctica. Por ello tratar de tener un control organizativo y rígido sobre todos los que realizan sabotaje, peguen una oblea o transmitan información, no solo es poco posible, sino que además puede resultar contraproducente, en tanto recarga de tareas a las agrupaciones quitándole iniciativa a los adherentes espontáneos.



La nueva identidad política es hija del Peronismo.

D) Con respecto a la conducción.

La conducción debe reunir dos elementos: dirigir el conjunto y conducirlo hacia los objetivos que satisfagan sus intereses.

La conducción de Perón era de conjunto, pero no condujo hacia la satisfacción de los intereses de ese conjunto. Este es el elemento determinante de la frustración final a la que llegó el peronismo, porque llevó a los intereses de los distintos sectores sociales que lo componían a un callejón sin salida, no resolviendo la crisis del capitalismo dependiente que padecemos.

Esto está relacionado con la ideología de la conducción. Perón lo hizo en este último período, desde los puntos de vista de la burguesía nacional. En ellos se fundamentó su propuesta de alcanzar un desarrollo capitalista independiente, con justicia social y un amplio control del estado, reduciendo el margen de ganancia de los capitales y acumulando capital en manos del estado. Todo esto a su vez, hacía necesario un amplio apoyo por parte de la clase obrera.

Esta propuesta que surge de la experiencia del primer gobierno peronista (1946-52), durante la retirada del imperialismo como consecuencia de la segunda guerra mundial, permitió que nuestro país lograra un desarrollo económico independiente que favoreció junto con la clase obrera a la burguesía nacional. Ante la arremetida del imperialismo durante el segundo período (1952-55) ya se demostró ineficaz. En el tercer período (1973-74) al insistir Perón en aplicar aquel proyecto, no tomando en cuenta el hecho de que el proceso monopolístico imperialista había avanzado profundamente en el país, el fracaso fue estrepitoso.

En este punto es donde se produce uno de los mayores avances en el planteamiento del Movimiento Montonero, ya que este deberá ser conducido por el Partido Montonero como expresión de los intereses históricos de la clase obrera, lo cual garantiza la conducción del conjunto del movimiento hacia los objetivos que resuelvan las contradicciones existentes en nuestro sistema capitalista dependiente.

La conducción del Movimiento Montonero por parte del Partido Montoneros, garantiza la conducción del conjunto, porque los mejores activistas de cada agrupación deberán ser miembros del Partido. Esto se reproduce a nivel de los cuadros, que el pueblo, particularmente la clase obrera, generan en su lucha. Será a través de esos cuadros, dirigentes de las agrupaciones, que el Partido asegurará su conducción del Movimiento, y por otra parte, garantizará que su política esté en íntima relación con las aspiraciones y necesidades de las masas.

La conducción del Partido asegurará la orientación del proceso hacia objetivos liberadores, porque es el que le da carácter orgánico a la conducción del Movimiento por parte de la clase obrera. La conducción del Partido es la que hace que no todas las agrupaciones sean iguales y que el esfuerzo principal esté puesto en la organización de la clase obrera, y dentro de ésta, en los sectores más modernos y concentrados.

Al conducir al conjunto bajo una sola política, la del Movimiento, pero bajo los intereses de una clase, la clase obrera, estamos garantizando que el proceso se conducirá hacia la satisfacción de los intereses de la clase obrera y los sectores populares, es decir hacia la liberación y el Socialismo.

Finalmente, la conducción del Partido también garantizará que las mil diversas formas a través de las cuales el pueblo expresa su lucha con-

tra la dictadura militar, desde la lucha reivindicativa mínima hasta la lucha militar y las acciones insurreccionales, concurren hacia un mismo objetivo: la derrota definitiva de la oligarquía y el imperialismo.

El Movimiento Montonero y el Movimiento de Liberación Nacional

El Movimiento Montonero no es el Movimiento de Liberación Nacional porque aún no tiene organizada al conjunto de la clase obrera y de los sectores populares, con una misma identidad política y una misma conducción.

El Movimiento Montonero deberá ser la columna vertebral a partir de la cual se construya el MLN. Para ello deberá tener una correcta política de poder para las masas, particularmente orientada hacia la clase obrera, que permita desarrollar la organización de las masas y se constituya en el punto de referencia de sus luchas. Además deberá avanzar en las alianzas con todos los organismos políticos que expresen a algún sector del pueblo y estén dispuestos a enfrentar a la dictadura militar con todos los medios a su alcance. Los acuerdos con estas fuerzas se deberán hacer fundamentalmente a partir de su participación activa en los organismos de masas que defiendan los intereses de los distintos sectores sociales populares.

Pero deberemos tener en cuenta que lo que nos interesa prioritariamente hoy es construir la identidad política de las masas peronistas, superando los topes ideológicos, políticos y organizativos del Peronismo brindando también una propuesta de lucha para todos aquellos que no habiendo sido peronistas coincidan con el programa de este nuevo movimiento. Por otro lado, como aspecto secundario debemos ir desarrollando los acuerdos con las otras fuerzas políticas del campo del pueblo, para ir avanzando en la construcción definitiva del Movimiento de Liberación Nacional de nuestra Patria. ■

1975 - 5 de octubre - 1976

compañeros caídos en Formosa hasta la victoria siempre

El 5 de octubre de 1975 Montoneros lleva a cabo una de las acciones militares más importantes realizadas en nuestra Patria para lograr su definitiva liberación nacional y social.

La ocupación militar de la ciudad de Formosa, y toma del Regimiento 29 de Infantería de Monte, a los efectos de recuperar armamento y mejorar el pertrechamiento del Ejército Montonero. En el R. 29 se recuperaron 50 fusiles automáticos livianos (FAL).

En este enfrentamiento caen luchando contra el enemigo once compañeros, entre muertos y heridos, siendo estos últimos finalmente fusilados. A su vez el enemigo sufre unas cuarenta bajas, todas por no acatar las intimaciones de rendición que les impartía nuestra fuerza.

No hay lugar en el país, ni siquiera sus cuarteles más alejados, donde las fuerzas militares de la reacción al servicio del imperialismo y la oligarquía puedan sentirse seguras.

El enemigo ha elegido la guerra para seguir dominando al Pueblo; el Pueblo —conducido por su organización de vanguardia, el Partido Montoneros— seguirá construyendo su ejército y los derrotará.

LA RESISTENCIA MONTONERA VENCERÁ!

CAMPAÑA NACIONAL DE MILICIAS

"COMPAÑERO CARLOS CARIDE"

Esta es una síntesis de la ORDEN GENERAL para la campaña de Milicias impulsada por el Partido Montonero:

INTRODUCCION

El evidente clima de represión ejercido sobre los sectores populares, la agudización de la crisis económica que se traduce en términos de hambre y el elevado nivel de conciencia de nuestro pueblo, nos obligan a orientar, promover y organizar las expresiones populares de descontento, transformandolas en acciones masivas contra el enemigo.

La organización nos permitirá ir transformando el actual descontento en Resistencia. La bronca masiva en lucha de masas. Por lo tanto resolvemos intensificar el accionar miliciano y lanzar una campaña Miliciana en todo el país a partir del 15 de setiembre.

CONDICIONES ACTUALES DE LAS CAMPAÑAS MILICIANAS

De las acciones milicianas realizadas hasta ahora podemos sacar buenas experiencias. Sin embargo esta es la primera vez que realizamos una campaña nacional de las fuerzas milicianas exclusivamente, con mando centralizado y objetivos comunes. Esta campaña que hoy proponemos presentará seguramente algunos inconvenientes, ya que para realizarla correctamente necesitaríamos elementos

de los cuales no tenemos en conocimiento pleno, por Ej.:

1.— Caracterización de las Milicias Montoneras.

2.— Síntesis de las prácticas anteriores.

Estos puntos están en elaboración y se adelantan algunos lineamientos en el Recuadro sobre Relaciones entre Ejército y Milicias. (Nota de redacción).

3.— Conocimiento de las fuerzas.

Con esto nos referimos a un conocimiento cualitativo y cuantitativo que solo puede alcanzarse con la práctica de esta primera campaña de alcance nacional. (N. R.)

4.— Armamento.

5.— Logística.

6.— Nivel de instrucción y capacitación.

Estos elementos dependen de la hipótesis de guerra y nuestra doctrina. Sobre este tema que iremos desarrollando en próximos números del Evita en la medida que se va avanzando en las definiciones hay elementos en el recuadro ya citado, en la conferencia de prensa del Secretario Militar y en esta misma Orden. (N. R.)

7.— Planificación centralizada nacionalmente.

Esta sería la primer experiencia que realizamos, de esta práctica podremos extraer las conclusiones que nos permitan avanzar. (N. R.)

A esto hay que agregarle que se

realiza simultáneamente con la campaña militar y la campaña nacional de Prensa y Propaganda, que se sintetizan en este número de Evita.

Porqué, sin embargo, creemos necesario llevar adelante esta campaña?

a.— Por la necesidad de concretar una propuesta de participación activa que exprese la necesidad de las masas de dar respuesta al accionar de las Fuerzas Enemigas.

b.— El objetivo central de esta campaña es la consolidación de las propias fuerzas a partir de una práctica común.

c.— Porque esta experiencia, sumada a las anteriores, nos ayudará a definir una doctrina sobre el accionar de las milicias.

LINEAS DE ACCIONAR MILICIANO

El objetivo central de las Milicias es desgastar al enemigo, masificando la Resistencia Organizada. Es necesario dispersar al enemigo en el territorio para hacerle más vulnerable. Para dispersarlo es necesario multiplicar el accionar de las fuerzas populares. Debemos:

DESGASTAR MASIFICAR ORGANIZAR

a.— Desgastar: realizando pequeñas acciones, pero en forma sostenida y permanente.

b.— Masificar: incorporando a las acciones a sectores cada vez más amplios. El lema de todo miliciano debe ser: "No irse a dormir sin haber realizado la acción del día contra el enemigo." Para esto es necesario plantear:

1) Aunque las directivas de las acciones milicianas están preferentemente orientadas hacia las fuerzas organizadas, también pueden realizarlas los más amplios sectores no organizados del movimien-

to. Es decir, que pueden sumarse asimilando el método y las formas organizativas.

2) Estas acciones tienen como objetivo fundamental expresar los intereses del sector que participa. Nos referimos aquí a los intereses concretos, diarios, de nuestro pueblo; aquellos que significan ventajas materiales.

c.— Organizar: Debemos tratar que el éxito de las acciones sea visto como el resultado de la planificación y organización; que cada una de ellas nos permita organizar nuevos núcleos de compañeros.

LINEAS PERMANENTES DE ACCIONES MILICIANAS

Enumeramos algunas líneas generales para el accionar de las milicias. La práctica, la experiencia y las necesidades irán enriqueciendo este planteo.

Acciones defensivas:

*Detección de policías o militares.

*Buscar y preparar lugares para guardar materiales o armas.

*Recolección de información.

*Relevamiento del lugar donde se mueve cada compañero.

*Planificación de formas de hacer propaganda.

*Buscar recursos para distribuir materiales.

Acciones ofensivas:

1.— Propaganda permanente sobre los ejes que va determinando el Partido para las agrupaciones. Deben utilizarse todos los recursos existentes, tales como cadenas de rumores, obleas, volantes, pintadas, gancheras, "boletines telefónicos", etc.

2.— Protección popular de los militantes y sectores populares. Esto significa planificar para

evitar que el enemigo se lleve compañeros de los lugares de trabajo, vivienda o estudio; corrillo en las proximidades de los controles de tránsito que hace el enemigo para advertir a los que se aproximan; distracción de las fuerzas enemigas durante los procedimientos y rastillos; forma de avisar a los compañeros cuando son vigilados o han sido allanadas sus viviendas, etc.

3.— Acciones paramilitares o militares, como sabotaje a la producción, sabotaje a la administración pública; expropiación de recursos (comestibles, ropa) en las grandes concentraciones de estos elementos (grandes mayoristas, supermercados); destrucción de las construcciones de deudas (casas de créditos, ventas de terrenos o viviendas a plazos, boletas de luz, agua, etc) ataques contra bienes del enemigo; ataque contra personal enemigo (botones de fábrica); acciones de propaganda armada (desfiles en ferias, etc).

CAMPAÑAS MILICIANAS

Son períodos en los cuales el esfuerzo de las milicias tendrá una dirección única, central, y el uso de la totalidad de nuestras fuerzas elevará el nivel de las acciones en calidad y número.

Para la campaña miliciana que proponemos es imprescindible hacer una caracterización del enemigo y de las fuerzas populares.

SITUACION DEL ENEMIGO

Objetivos

Ver conferencia de prensa del Secretario Militar en este número.

Estrategia

Para el logro de sus objetivos el enemigo usa una estrategia de

guerra contrarrevolucionaria. Esta tiene como elemento central el desarrollo de una guerra de decisión rápida, buscando el cerco y aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias, para lograr a partir de esto que el campo popular abandone la voluntad de luchar, obtener su rendición e imponer la voluntad del imperalismo.

La estrategia contrarrevolucionaria consiste siempre en el desarrollo de guerras de corta duración, a través del lanzamiento de campañas de cerco y aniquilamiento. Es que en una guerra popular el tiempo corre a favor de los revolucionarios, ya que no existen solo las fuerzas militares, sino también las fuerzas sociales, económicas y políticas. Esto permite a los revolucionarios aumentar continuamente sus fuerzas, en la medida que sectores cada vez más amplios del pueblo, se pliegan a las diferentes formas de lucha y organización de la Guerra Popular Integral.

Por ello el tiempo que se dilata la definición del enfrentamiento armado perjudica al enemigo, pues aumenta la calidad y cantidad de la Resistencia Popular contra la que deben enfrentarse en todos los planos.

Las fuerzas reaccionarias buscan desesperadamente la definición rápida del enfrentamiento, y esa es su debilidad. Las fuerzas revolucionarias buscan ganar tiempo y lograr que el conjunto del pueblo enfrente al enemigo, y esta es su superioridad. El enemigo intenta hacer prevalecer su superioridad militar sobre las fuerzas revolucionarias desarrollando su ofensiva a través de campañas de cerco y aniquilamiento de rápida decisión, las fuerzas revolucionarias desarrollan la defensiva haciendo prevalecer su

superioridad política, desarrollando la defensa activa a través de acciones de hostigamiento, que son parte de la estrategia de guerra prolongada.

El enemigo concentra su mando y sus fuerzas para lanzarse al objetivo del aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias; a puesta todas sus fuerzas a ese objetivo, no hace ninguna concesión a los reclamos populares, prohíbe toda actividad política, y tampoco la desarrolla él. Nada hace que se aparte del objetivo central de aniquilamiento. Esto es así porque sabe que no tiene posibilidades de ampliar su campo político, de obtener sustento; entonces la vida o la muerte del sistema dependen del éxito o fracaso del aniquilamiento de los revolucionarios y la rendición del pueblo.

Pero también sabe que esto lo logra en el corto plazo o su derrota es inevitable.

Plan operativo del enemigo

Principios que lo orientan

En 1975 el enemigo elaboró un plan operativo que contempla los siguientes aspectos principales:

-Parte del principio que la lucha contrarrevolucionaria requiere descentralización operativa y una gran libertad de acción

para contrarrestar la sorpresa y la rapidez de nuestras fuerzas en operaciones. Para esto dividió el territorio nacional en zonas, subzonas y áreas, que corresponden a los Comandos de Cuerpo, Brigadas y Guarniciones, respectivamente.

*Para implementar su estrategia de aniquilamiento, avanza desde la periferia hacia el centro del país. Esto lo hace, no porque el interior sea más débil sino porque sabe por propia y sobrada experiencia que el interior constituye la base de la resistencia popular y la línea de detención de su ofensiva. El objetivo consiste en aniquilarnos en el interior, obligar a nuestras fuerzas a replegarse y concentrarse en Buenos Aires, y entonces desarrollar allá su maniobra final de cerco y aniquilamiento.

*Se plantea el máximo aprovechamiento de las fuerzas de seguridad, como la policía y gendarmería, para lo cual el ejército asume su mando directo. En este plan la policía tiene como principal tarea tomar contacto con nuestras fuerzas, detectandolas en las calles, casas o locales. Producido el contacto su misión consiste en aguantar, mante-

Resistencia Montonera a la milicada de Videla



ner el combate. A partir de allí comienza la misión operativa principal de las fuerzas armadas, que consiste en la consolidación de la operación mediante la realización de un cerco de aniquilamiento. En general, la policía ocupa la primera fila de contacto, tanto por su mayor conocimiento del terreno urbano y la población, como por estar destinada a cubrir en lo posible el prestigio de las fuerzas armadas, reemplazándolas en la impolítica tarea de controlar a la población.

Fases de la campaña del enemigo.

Ver conferencia de prensa del Secretario Militar, en este número.

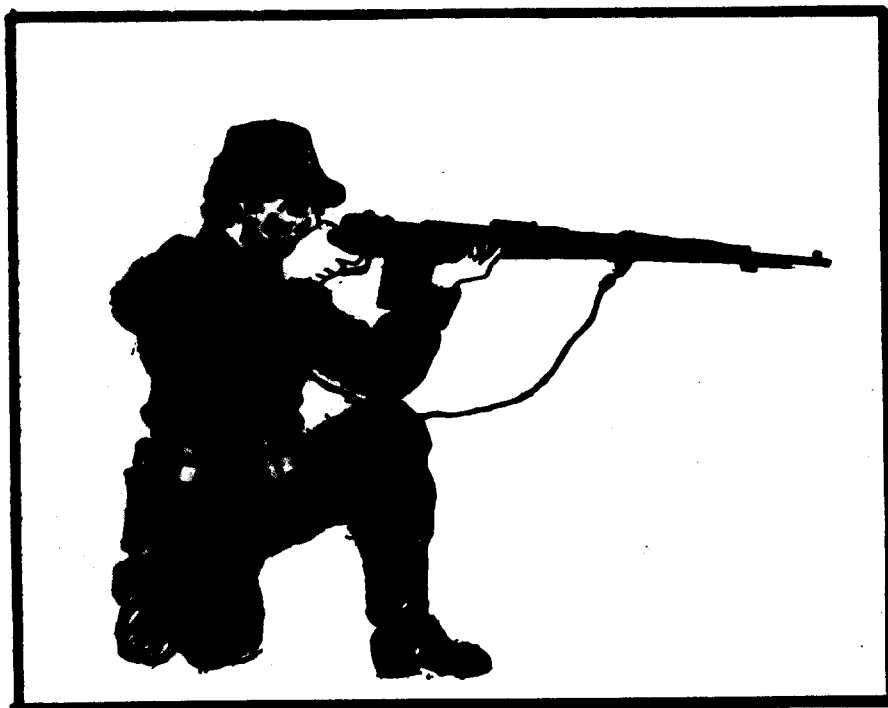
Evaluación y desarrollo del Plan del enemigo.

El plan de ataque se consolidó a partir del golpe del 24 de

marzo, con la unificación político militar del enemigo, y la conducción del conjunto de las fuerzas revolucionarias.

El plan no se desarrolló como estaba previsto. Los objetivos planteados para la primera fase no lograron ser cumplidos. Esto demuestra errores en una planificación que no ha contemplado con objetividad los elementos necesarios, y que es, por otra parte, la evidencia de la inferioridad de las fuerzas reaccionarias en una guerra popular. Las principales limitaciones son:

a) Subestimación de la capacidad de reacción popular; esto los llevó a establecer un plan cuyo basamento era la ocupación militar del país, repitiendo el sistema empleado en Tucumán. Planificaron cuadrícula de zonas, rastrillajes permanentes, etc., como formas principales de detección de nuestras fuerzas. Esta metodología debieron mo-



dificarla por la realización de operaciones menores de control de vehículos y peatones de corta duración, debido a que el método anterior no demostró la eficiencia pensada para detectar a nuestras fuerzas. Por otra parte el permanente despliegue masivo de las fuerzas represivas, los rattrillajes, etc terminarian por acelerar aún más la resistencia popular.

b) Subestimación de nuestras propias fuerzas: la subestimación política, militar y organizativa, les hizo pensar en un aniquilamiento rápido, pues partian de lograr en corto tiempo un apoyo de la población que permitiera aislarnos. Esto no resultó así, y entonces, cuanto más proclaman la destrucción total de la guerrilla y nosotros continuamos accionando en todos los terrenos, más aumenta el desgaste enemigo, su desprestigio político, y más se acorta su plazo para aniquilarnos.

A partir de estos elementos el plan sufre modificaciones metodológicas, inspiradas principalmente en la doctrina del jefe de la Zona III de operaciones, General Menéndez, y que es adoptada por el conjunto de las fuerzas armadas en las distintas zonas. Los principales elementos son los siguientes:

1.— Se piensa que la ocupación permanente de las ciudades con rattrillajes, etc. significa enfrentar permanentemente al conjunto de la población lo que favorece políticamente a la guerrilla en lugar de ayudar a su aislamiento y detección. Se reemplaza esto por la presencia de controles de vehículos y peatones de corta duración, movilidad y patrullas de civil.

2.— Se concentra el ata-

que a los sectores de la población directamente vinculados a la guerrilla (guerrilleros, colaboradores, simpatizantes, familiares, etc.). Contra estos el ataque es total, su objetivo es infundir el terror en lo que denominan la periferia, a través de detenciones masivas y matanzas.

3.— Con respecto a la fuerza propia el objetivo es la detección y la tortura salvaje para tratar de obtener cuotas de delación y allí operar sobre el resto.

4.— Se privilegia la tarea de inteligencia.

5.— Para llevar a cabo esto se eliminan definitivamente los procedimientos legales de detención y se opera solamente mediante el secuestro.

Este plan operativo permite al enemigo un avance sobre nuestras fuerzas. Al concentrar el mando y conducir al conjunto de sus fuerzas sobre las nuestras, privilegiando las tareas de inteligencia, sin limitaciones en los métodos brutales de tortura, ganando experiencia operativa a través de su accionar permanente, aumenta así la calidad y cantidad de los golpes militares que nos asentan.

Sin embargo, esta misma intensidad represiva con su característica brutal, que sustenta una política de explotación y hambre, impide al enemigo obtener base social donde sustentarse políticamente. Cuanto más transcurre más se agudiza su política, aumenta su desprestigio y mayores son los sectores de la población que reaccionan contra el.

Estas son las contradicciones que se le presentan a las fuerzas reaccionarias en una guerra revolucionaria. Por eso necesitan un aniquilamiento rápido

y total en términos militares, cosa que resulta imposible cuando se enfrenta a un pueblo como el nuestro, con su experiencia de lucha y organización, y con el desarrollo político, militar y organizativo que tienen sus fuerzas revolucionarias.

DEL CAMPO POPULAR

Situación General

Actualmente estamos transitando la etapa de Defensa Estratégica en este Proceso de Guerra Revolucionaria, y soportamos todos el peso del ataque del enemigo.

Como siempre resulta en estas circunstancias, el conjunto del campo popular se repliega, mientras su vanguardia revolucionaria va desarrollando la defensa activa y se van generando las condiciones políticas, organizativas y militares para que el conjunto del pueblo comience a desarrollarse.

La clase obrera y el pueblo comienzan lentamente a salir del reflujo general en que habían caído a partir del ataque enemigo del 24 de marzo, esto se manifiesta hoy en las crecientes expresiones del descontento popular (conflictos y boicots a la producción en las fábricas, las diarias protestas en los comercios de los barrios, etc.), y se irá transformando en formas organizativas y luchas concretas.

La reacción popular va transitando su camino hacia la Resistencia Organizada, a través del aumento de la situación de injusticia generada por esta política de explotación, y de la adopción —por parte de la clase obrera y el pueblo— de una nueva identidad política, y de formas organizativas que expresen un proyecto para la toma del poder y la construcción del socialismo, cuya eficacia y viabilidad va demostrando

la vanguardia revolucionaria con su permanente accionar político y militar contra el enemigo.

Objetivos

Ver conferencia de prensa del Secretario Militar en este número.

Estrategia

La nuestra es una estrategia de guerra revolucionaria popular y prolongada. Esto implica que nos planteamos el reemplazo del sistema capitalista dependiente que hoy domina a nuestro país por el socialismo, a través del desarrollo de una guerra contra la oligarquía y el imperialismo, librada por el conjunto del pueblo, a través de sus estructuras políticas y militares, sustentada en la lenta acumulación de poder político y militar simultáneo al desgaste del enemigo.

En el estado actual de enfrentamiento estamos en la etapa de defensa estratégica del campo popular. El enemigo está lanzado a la ofensiva y desarrolla una campaña de cerco y aniquilamiento.

La diferencia entre ambas estrategias se expresa en los siguientes aspectos principales:

A.— El espacio: Mientras el enemigo concentra sus fuerzas, asciende hacia puntos extremos los niveles de enfrentamiento y busca lanzar un golpe decisivo, nuestras fuerzas —desarrollando la Defensa Activa— lo obliga a dispersar sus fuerzas en distintos puntos del territorio, equilibran el ascenso de la violencia impidiendo que vaya más allá de lo que el propio desarrollo militar y los niveles de conciencia del pueblo lo permitan y, por último, impiden que el enemigo de un golpe decisivo no jugando la suerte de las fuerzas en operaciones desmedidas y desgastadas al enemigo y obligándolo a disper-

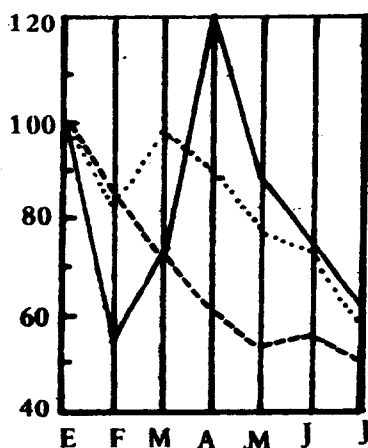
sarse a través del hostigamiento permanente.

B.— El tiempo: El enemigo tiene en contra este factor, tanto por razones políticas (incremento de la Resistencia Popular como militares (fuerza decreciente del ataque) por eso tiene la desesperación del triunfo rápido.

Por las mismas razones este factor juega a nuestro favor; cuanto mas tiempo, mayor es nuestro poder político y militar. Por eso cuanto mas proclama el enemigo la derrota de la subversión, más fácil será para nosotros desgastrarlo, pues para esto es suficiente mostrar que aún no hemos sido exterminados. Demostrando sus mentiras a través de nuestro accionar cotidiano, desmoronamos sus planes y aumentamos su desesperación por la inmediata obtención del objetivo.

LOS SIGNOS DE LA CRISIS

BASE COMUN ENERO 1976 : 100



— Producción de Automotores
-- Demanda de Mano de Obra
---- Salario Real

La clase obrera paga los platos rotos

C.— La Operación: El enemigo está concentrado y con alto poder bélico, eso es una dificultad. Nosotros debemos dividir esa dificultad en tantas partes como sea necesario para resolverla mejor.

Mientras la estrategia consiste en la realización de operaciones defensivas de larga duración y en el interior de las líneas del enemigo, la táctica consiste en la realización de operaciones de decisión rápida en aquellos sectores más desprotegidos por el enemigo. Nuestra estrategia consiste en pelearnos uno de nosotros contra diez de ellos, pero nuestra táctica es pelearnos diez de nosotros contra uno de ellos. Golpeamos al enemigo allí donde es más débil y nosotros podemos acumular mayor fuerza, teniendo a nuestro favor la sorpresa.

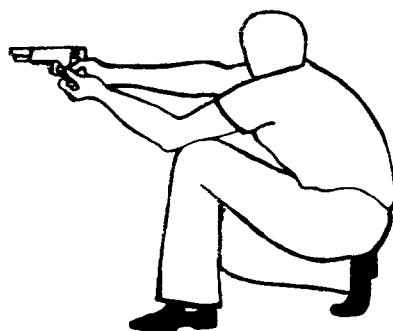
Estos elementos nos muestran la superioridad de la defensa en una guerra revolucionaria, en el sentido que equilibra las fuerzas en el espacio, tiene el tiempo a su favor, por lo cual decide con mayor calma, y divide el esfuerzo de guerra al obligar a la dispersión, eligiendo el terreno y la oportunidad de las operaciones.

El correcto desarrollo de esta estrategia nos conducirá a detener la ofensiva enemiga y nos pondrá en condiciones de pasar a la contraofensiva. La experiencia de las luchas de masas en nuestro país nos indica como el curso más probable de acción para detener la ofensiva enemiga a las insurrecciones parciales; y que es a partir de la movilización de las masas en estos hechos desde donde se generará el verdadero Ejército Popular y masivo.

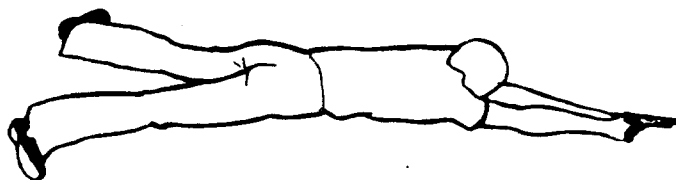
Mientras tanto, durante la de-



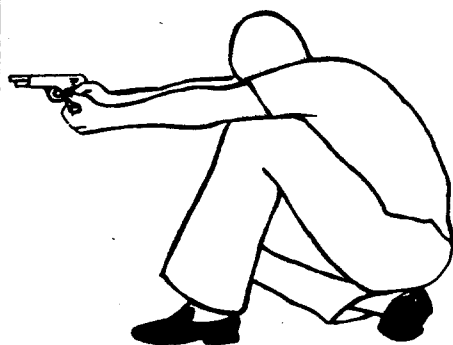
Posición en firme



Rodilla media altura



Cuerpo a tierra



Rodilla baja altura



Posición en cuclillas

Es deber del miliciano aprender a tirar.

fensa activa, no pensamos en desarrollar un Ejército de grandes dimensiones sino una fuerza militar suficiente para hostigar al enemigo en todas las zonas principales de nuestro país, con buena instrucción y capacidad de combate que constituya la base sobre la que se formará ese Ejército Popular en nuestro avance hacia la contraofensiva.

La función de ir desarrollando esta fuerza popular masiva la cumplen hoy las Milicias Montoneras, que con métodos y formas organizativas adecuadas, organizan a los sectores del Movimiento para la guerra. El objetivo central de su accionar militar consiste en atacar objetivos que obliguen al enemigo a dispersarse en el territorio al efecto de poder ser atacados por nuestras fuerzas militares.

VISION

Plan General de operaciones

La presente Campaña de Ofensiva Táctica persigue el cumplimiento de los siguientes objetivos centrales:

RESPECTO DEL ENEMIGO

Desgaste: Abriéndole al enemigo, con acciones masivas, nuevos frentes que desalienten su convicción de poder derrotar a un pueblo organizado.

Dispersión: De las fuerzas represivas obligándolas a dispersarse y penetrar profundamente en nuestro territorio.

RESPECTO DEL CAMPO POPULAR

— Canalizar el descontento generado por la explotación y la represión.

— Ampliar en nuestra propuesta las posibilidades de respuestas militares de los sectores populares, aumentando su participación organizada en la guerra.

— Elevar los niveles de organiza-

ción popular.

— Alentar la confianza en nuestra victoria.

RESPECTO DE LAS FUERZAS PROPIAS.

ES EL OBJETIVO CENTRAL DE ESTA CAMPAÑA:

— Hacer participar con los mismos objetivos y métodos, en el mismo tiempo, a nuestras fuerzas milicianas.

— Mostrar la necesidad de la organización militar en las milicias.

— Reclutamiento de los activistas y militantes no organizados.

— Hacer que cada militante o activista se vea obligado a buscar en su frente nuevos compañeros a través de la propuesta de una acción concreta.

— Lograr que participen de la campaña una proporción de tres nuevos adherentes por cada militante o activista.

— Hacer participar a toda la estructura política (Partido, Agrupaciones, activismo) en las acciones.

OBSERVACION GENERAL

Como es imposible centralizar la conducción táctica de la campaña en la Secretaría política Nacional, se fijarán centralizadamente las órdenes y se descentralizarán en las Secretarías Políticas Zonales la conducción táctica de las acciones en cada zona.

Objetivos

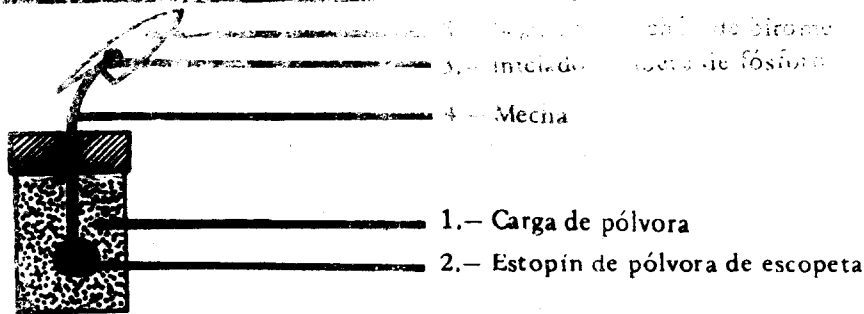
Los pelotones milicianos de los distintos frentes actuarán unificados sobre los siguientes objetivos:

Sabotaje a la INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

Sabotaje a la INDUSTRIA TEXTIL

Sabotaje al APARATO DEL ESTADO

OPERACIONES DE RECU-



Este caño sencillo lo podemos hacer todos.

PERACION

OPERACIONES DE PROPAGANDA.

CONSIDERACIONES TACTICAS

El sabotaje se constituye en el elemento central de la campaña. Es la forma más eficaz de golpear al enemigo, desde adentro en forma clandestina, con el mínimo de riesgo para nuestras fuerzas y un enorme costo para ellos, que se ven obligados a desperdiciarse en el terreno tratando de contener esa rebelión expresada en miles de acciones anónimas y eficaces. Las mejores formas de sabotaje son aquellas que se realizan en la producción.

El sabotaje es en síntesis para el enemigo: un costo político porque elimina su propaganda de resistencia popular aniquilada y fortalece la moral de las fuerzas populares. Un costo económico, porque golpea directamente en sus intereses, y un costo militar porque lo obliga a dispersar sus fuerzas y reduce su eficacia, al verse obligado a aumentar su aparato.

Es el **SABOTAJE A LA PRODUCCION INDUSTRIAL**, el ataque se realizará sobre las empresas monopólicas.

Dentro de estas deberá distinguirse entre: las **INDUSTRIAS**

en **RECESION** a las cuales les conviene un pretexto para paralizar la producción por periodos en los cuales no pagan salarios, o tiene pretextos legales para despedir obreros, en este caso conviene accionar sobre la producción terminada para que se mantenga el ritmo de trabajo que necesita para cumplir con los compromisos del mercado.

En las **INDUSTRIAS** en **EXPANSION**, que tienen ya el stock colocado, será necesario buscar la reducción de la producción o la destrucción de lo producido, para que deban continuar produciendo.

Metodología

El sabotaje a la industria debe realizarse:

Dentro de la fábrica: Actuando en la faz terminal de la producción, es decir, considerando que el sabotaje no produzca paralización o disminución del trabajo para los compañeros, sino que obligue a la empresa a mantener el nivel de trabajo para garantizar la producción necesaria.

Sobre el stock acumulado: Esto puede hacerse dentro de la fábrica, o actuando las milicias territoriales sobre parques automotores, depósitos de fibras, telas, etc. de las empresas monopólicas.

Sobre la faz comercial: Es decir sobre el producto terminado, distribuido y aparecido en venta.

Operaciones de recuperación

Deben realizarse sobre grandes concentraciones de productos. Desechamos el "reparto clásico". Sólo se permiten las operaciones en las cuales participen sectores de la población en forma masiva (tiendas, supermercados). Puede incluirse la recuperación de armamento, respetando las normas establecidas (armerías).

Operaciones de propaganda

Deben utilizarse métodos que permitan la participación de los menores niveles de instrucción técnica y militar. Se desechan las operaciones comando con número reducido y gran poder de fuego. (Ver Orden de la Campaña de Propaganda).

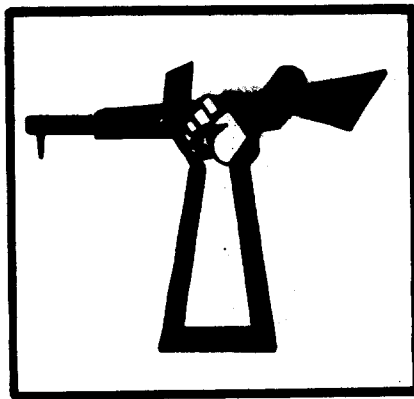
CONSIDERACIONES

Volvemos a insistir sobre la necesidad que todas las propuestas sean asimilables a los sectores más amplios del pueblo.

Advertimos sobre posibles desviaciones:

1.— "Miliciada": el arriesgar todas nuestras fuerzas en un solo combate, en lugar de labrar miles de ellas con éxito.

2.— Parálisis: Generada por la represión salvaje y ante la incapacidad para buscar nuevos métodos para burlar al enemigo.



3.— Aparatismo: En cualquiera de sus formas. No se pueden realizar pintadas con FAL.

4.— Operaciones indiscriminadas: No debe atacarse a individuos que pertenezcan al campo del pueblo. Por el contrario nuestro objetivo es sumar a la violencia justa a todos los sectores populares.

5.— No debe atacarse a la pequeña industria: Sobre todo en el campo de textiles. El eje central son las EMPRESAS MONOPOLICAS.

En cada zona debe elaborarse una cartilla con orientaciones específicas sobre formas de hacer sabotaje, utilizando la experiencia de los compañeros de fábrica.

LINEAS CENTRALES

Las operaciones de sabotaje deben constituir el 60 por ciento de la campaña. Dentro de este porcentaje, el 60 por ciento será sobre la industria automotriz. Operaciones de recuperación: 20 por ciento.

Operaciones de propaganda: 20 por ciento.

Las unidades que operarán en la Campaña serán los Pelotones de Milicianos.

INFRAESTRUCTURA Y LOGISTICA

La infraestructura y logística será la que pueda proveer el Movimiento. El responsable logístico de cada Comando realizará un relevamiento de las posibilidades que ofrecen las fuerzas a su cargo, sin descompartimentarlas. En esta campaña uno de los objetivos es ampliar la infraestructura y los recursos logísticos.

LA PROPAGANDA

Se realizará únicamente sobre los ejes y con los materiales determinados en la Campaña Nacional de Propaganda, tarea que debe realizarse con los compañeros Secretarios zonales de esa Secretaría.

EL ARMAMENTO

Se utilizará el armamento y recursos disponibles, teniendo en cuenta que el grueso del mismo será utilizado prioritariamente en la Campaña Nacional Militar

que conduce la Secretaría Militar.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta Orden General debe ser leída por todos los compañeros que participan de la misma.

Fuerzas en operaciones

La tarea principal de las fuerzas en operaciones es el ataque al enemigo cuando el Estado Mayor aprecie que se han cumplido los siguientes requisitos:

a) Se ha explicado el objetivo político de cada operación a todos los integrantes. Ello debe hacerse por pelotón, estando prohibido hacerlo individualmente con sus miembros.

b) Se han planificado los pasos siguientes: aproximación, ejecución, repliegue, retirada, señales, órdenes y fecha y lugar de la evaluación final de la operación.

c) El personal posee la instrucción mínima necesaria.

d) Se ha verificado el estado del armamento o recursos a utilizar.

MODELO DE PARTE OBLIGATORIO A LLENAR POR LOS JEFES

Zona

Composición del personal por Grados. Armamentos o Recursos.

Fecha de la operación

Descripción del terreno (breve)

Blanco atacado (descripción del enemigo)

Misión y tareas de los compañeros en la operación

Resultados de la operación

Respuesta del enemigo en el lugar

Propaganda en el lugar

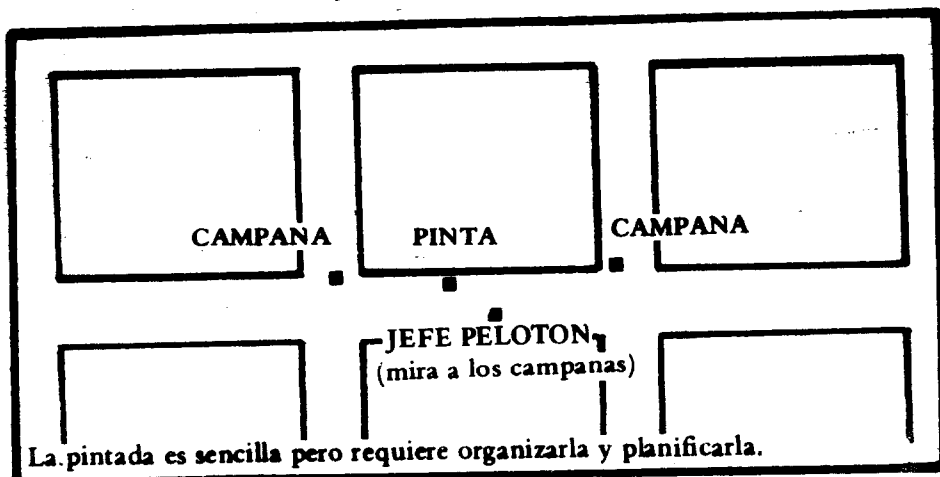
Bajas propias en el lugar

Copias del material de propaganda en el lugar

Descripción de otras acciones de propaganda. Volantes, Recortes

Informes de fuentes propias

Evaluación de la operación



e) Se han determinado el lugar y forma del apoyo sanitario.

f) Se ha previsto la propaganda en el lugar y momento de la operación así como las medidas de propagandización posterior a realizar.

g) Se han previsto las medidas de control.

A partir de la lectura de la presente Orden General, los Jefes de las Unidades Operativas aplicarán sin excepciones el siguiente principio.

La operación comienza cuando se imparte la orden a los compa-

ñeros formados y se efectúa la evocación del compañero cuyo nombre llevará el grupo operativo.

Las operaciones terminan cuando luego de la evaluación da por los compañeros que operaron, el jefe informa por escrito al Secretario Político Zonal sobre los resultados del operativo, adjuntando los materiales de propaganda utilizados. A este fin se adjunta el modelo de Parte Operativo. ■

ACLARACION SOBRE LAS "MILICIAS OBRERAS"

En EVITA MONTONERA No. 13, en las DIRECTIVAS PARA LAS AGRUPACIONES, planteamos como tarea de las agrupaciones sindicales la construcción de "milicias obreras".

La forma en que está planteada encierra un error: concebir que esas Milicias obreras son algo diferente de las milicias populares, de las Milicias Montoneras. El peligro que corremos si hicieramos esa diferencia tajante, es separar, aislar a la clase obrera del conjunto del pueblo.

Nuestra experiencia nacional, en la lucha por la Liberación y la construcción del Socialismo, tiene en la clase obrera su fuerza dirigente, pero como factor aglutinante de todos los sectores populares explotados por las fuerzas imperialistas, y oligárquicas. El Movimiento Peronista nació y fue la expresión política de esa unidad de la clase obrera y amplios sectores populares. Basados en esa experiencia y continuándola, superando sus limitaciones vamos construyendo el Movimiento Montonero.

Por esto las organizaciones militares del pueblo, el Ejército y las Milicias Montoneras, como fuerzas principales del Ejército y las Milicias Populares, integran a los compañeros del frente sindical y de todos los demás frentes de masas, barrial, estudiantil, campesino. ■

15 de setiembre de 1976

I CAMPAÑA MILICIANA " COMPAÑERO CARLOS CARIDE " **PARTE DEL SECRETARIO POLITICO NACIONAL A LOS** **COMPAÑEROS MILICIANOS**

Compañeros Milicianos:

Hace dos semanas, el sinvergüenza Alvaro Alsogaray cuestionó la política del gobierno. Dijo que era necesario restaurar la libre negociación de los salarios con los sectores trabajadores porque se estaba alimentando un estallido social. Los perros se ladran por el mismo heso.

La respuesta de Martinez de Hoz no se hizo esperar. Expresó que no podía negociarse los salarios y condiciones de trabajo con los trabajadores porque eso permitía a los agitadores de las fábricas, crecer y exigir más de lo que es posible otorgar. Eso podría hacerse, agregó, cuando la "guerrilla" esté eliminada.

3000 presos, más de 5000 desaparecidos. Tortura salvaje, despidos y hambre no les han alcanzado para doblegar el espíritu de lucha de nuestro pueblo.

El objetivo de destruir la "guerrilla", que en buen criollo significa, terminar con todo lo que tenga gusto a pueblo, se les está pareciendo el horizonte. Cuanto más cerca creen que lo tienen, más se apuran y más se desesperan sin alcanzarlo.

Por eso debemos ir despacio. El tiempo juega a nuestro favor. Sin arriesgar más de lo necesario. Golpeando en cientos de lugares, permanentemente. Nos han dado duro. Muchos de nuestros mejores compañeros brindaron su vida por lealtad a su pueblo. Otros pocos prefirieron colaborar, entregando datos al enemigo. Esos pertenecen a la galería de los miserables y sus propios hijos escupirán su nombre. Pero los otros, la mayoría, los que nos dieron con su muerte un ejemplo de coraje, no murieron en vano.

Que cada uno de ustedes, los que participan de esta campaña miliciana, ponga su esfuerzo conciente sabiendo que es un paso más en el desgaste a la Dictadura de los Monopolios.

Hay que regular la bronca con inteligencia.

Es necesario dar pequeños combates y ganarlos todos.

Nuestra lucha será dura. Ninguno de nosotros pelea engañado o inconciente de ello. Pero nuestro triunfo será seguro, porque el pueblo comienza ya a mostrar sus garras. Miles de acciones para que el enemigo tenga que dispersarse en miles de lugares.

Miles de acciones para que sepan que se enfrentan con todo un pueblo.

Que cada compañero de cada ciudad, en el Norte, Centro, en Buenos Aires o en el Sur, que cada obrero en su fábrica, cada ama de casa, cada empleado cada estudiante, o cada campesino, se sienta unido a nosotros en esta lucha y miembro orgulloso de las Milicias Montoneras. Compañeros, a cumplir con nuestro deber.

Liberación o Dependencia.

Patria o Muerte

Venceremos

CUARTA CAMPAÑA MILITAR DEL EJERCITO MONTONERO

Síntesis de la ORDEN GENERAL para el Ejército Montonero impulsada por el Partido Montonero.

La Orden comprende un análisis de SITUACION, en primer lugar del enemigo. Allí se establecen objetivos, estrategia, plan operativo del enemigo, evaluación y desarrollo del plan enemigo. Luego se analiza la situación del campo popular: situación general, objetivos, estrategia. Estos elementos están desarrollados en la Orden General para la Campaña de Milicias y en la Conferencia de prensa del Secretario Militar del Partido Montonero.

MISION

Plan general de Operaciones

La presente Campaña de Ofensiva Táctica, cuya fecha de comienzo y final se informa oralmente, persigue el cumplimiento de los siguientes objetivos centrales:

Respecto del enemigo

Hostigamiento: sobre las fuerzas represivas y las patronales, utilizando condiciones de mayor acumulación de fuerzas y sorpresa a favor de la fuerza propia, con el objetivo de dispersar sus fuerzas y aferrarlas al territorio.

Pertrechamiento: aumentar las armas del Ejército Montonero.

Aniquilamiento: producir bajas en las filas del enemigo como forma de debilitar su cohesión interna y a afectar la moral.

Respecto del Campo Popular

Golpear militarmente al enemigo y demostrar que el pueblo, en su lucha contra la oligarquía y el Imperialismo, también cuenta con su propio Ejército. Apoyar así la acumulación de Poder de la clase obrera y el Pueblo y contribuir al desarrollo de la Resistencia Popular.

Esto se hace particularmente importante en situaciones como la actual pues alienta a las masas a detener el repliegue y comenzar a resistir activamente el avance enemigo.

Respecto de las Fuerzas Propias

Avanzar en el desarrollo y consolidación de nuestra fuerza militar, logrando la práctica operativa de todos los componentes, especialmente de los compañeros soldados en cuanto a la ejecución y de los compañeros Aspirantes en cuanto a la conducción operativa.

Completar la instrucción militar mínima para el combate de aquellos com-

pañeros que no la posean.

Aumentar los pertrechos logísticos con los montajes necesarios para la presente campaña.

Desarrollar la conducción centralizada de la Campaña, que nos permita al máximo el aprovechamiento de nuestra fuerza y el avance de nuestra estructura militar hacia formas de Ejército.

Objetivos

Los Pelotones del Ejército Montonero, realizarán operaciones de aniquilamiento, hostigamiento y recuperación de armamento contra los siguientes blancos:

Fuerzas represivas

Se efectuarán operaciones de aniquilamiento, hostigamiento y recuperación.

La principal línea de ataque se efectuará contra la Policía y no contra las FFAA dado que presenta mayores objetivos de tipo individual —acordes con la metodología a emplear en esta Campaña— permite una mayor recuperación de armamento, además de constituir la Policía nuestro principal obstáculo en la tarea política en el territorio, por lo que atacándola, disputaremos el control territorial.

Con referencia a las operaciones contra las fuerzas policiales, podrán dirigirse operaciones de aniquilamiento contra policías, cualquiera sea su grado, siempre que sea personal en actividad. Se considera personal en actividad todo personal que desempeñe tareas en las FFAA, de seguridad o cuerpos de custodia, aunque esté oficialmente retirado de su institución.

Respecto de la FFAA, se podrán dirigir las siguientes operaciones:

- a) Oficiales: aniquilamiento, cualquiera sea su situación;
- b) Suboficiales y tropa: de recuperación. De aniquilamiento, sólo cuando estén en operaciones.

Queda prohibido el ataque de aniquilamiento, aún en operaciones especiales, sobre los cadetes de las escuelas militares, salvo que dicho ataque sea el aspecto secundario de una operación cuyo centro sea otro objetivo autorizado.

Patronales oligárquicas y monopólicas

a) Patronales en conflicto: en estos casos es válido la realización de operaciones de aniquilamiento como apoyo de esa lucha concreta de los obreros, aunque la patronal no tenga las características de monopólicas. Esto se inscribe dentro de la línea de desarrollo de las Paritarias Montoneras.

b) Fuera de conflicto: A las patronales oligárquicas y monopólicas se las atacará aunque sus empresas no se encuentren en conflicto en el momento de la acción. A estas empresas se las podrá atacar tanto en su producción o instalaciones, como en su personal jerárquico entendiendo por éste tanto a los miembros de sus directorios, como a sus gerentes, jefes de producción, personal, etc.

Hacia estos blancos se dirigirán operaciones de hostigamiento y de aniquilamiento. Dichas acciones se efectuarán en el terreno que resulte más fa-

pañeros que no la posean.

Aumentar los pertrechos logísticos con los montajes necesarios para la presente campaña.

Desarrollar la conducción centralizada de la Campaña, que nos permita al máximo el aprovechamiento de nuestra fuerza y el avance de nuestra estructura militar hacia formas de Ejército.

Objetivos

Los Pelotones del Ejército Montonero, realizarán operaciones de aniquilamiento, hostigamiento y recuperación de armamento contra los siguientes blancos:

Fuerzas represivas

Se efectuarán operaciones de aniquilamiento, hostigamiento y recuperación.

La principal línea de ataque se efectuará contra la Policía y no contra las FFAA dado que presenta mayores objetivos de tipo individual —acordes con la metodología a emplear en esta Campaña— permite una mayor recuperación de armamento, además de constituir la Policía nuestro principal obstáculo en la tarea política en el territorio, por lo que atacándola, disputaremos el control territorial.

Con referencia a las operaciones contra las fuerzas policiales, podrán dirigirse operaciones de aniquilamiento contra policías, cualquiera sea su grado, siempre que sea personal en actividad. Se considera personal en actividad todo personal que desempeñe tareas en las FFAA, de seguridad o cuerpos de custodia, aunque esté oficialmente retirado de su institución.

Respecto de la FFAA, se podrán dirigir las siguientes operaciones:

- a) Oficiales: aniquilamiento, cualquiera sea su situación;
- b) Suboficiales y tropa: de recuperación. De aniquilamiento, sólo cuando estén en operaciones.

Queda prohibido el ataque de aniquilamiento, aún en operaciones especiales, sobre los cadetes de las escuelas militares, salvo que dicho ataque sea el aspecto secundario de una operación cuyo centro sea otro objetivo autorizado.

Patronales oligárquicas y monopólicas

a) Patronales en conflicto: en estos casos es válido la realización de operaciones de aniquilamiento como apoyo de esa lucha concreta de los obreros, aunque la patronal no tenga las características de monopólicas. Esto se inscribe dentro de la línea de desarrollo de las Paritarias Montoneras.

b) Fuera de conflicto: A las patronales oligárquicas y monopólicas se las atacará aunque sus empresas no se encuentren en conflicto en el momento de la acción. A estas empresas se las podrá atacar tanto en su producción o instalaciones, como en su personal jerárquico entendiendo por éste tanto a los miembros de sus directorios, como a sus gerentes, jefes de producción, personal, etc.

Hacia estos blancos se dirigirán operaciones de hostigamiento y de aniquilamiento. Dichas acciones se efectuarán en el terreno que resulte más fa-

avorable a nuestra fuerza. Esto tiene un político de incrementar el contenido de clase de la guerra haciendo que los hogares de la oligarquía padezcan la misma zozobra que los hogares del pueblo, y con el objetivo militar de provocar la dispersión de la fuerza militar enemiga, que se va a ver precisada a desplegar para custodiar enormes porciones de territorio que comenzaremos a atacar. Ese despliegue hará más vulnerable a sus fuerzas.

METODOLOGIA

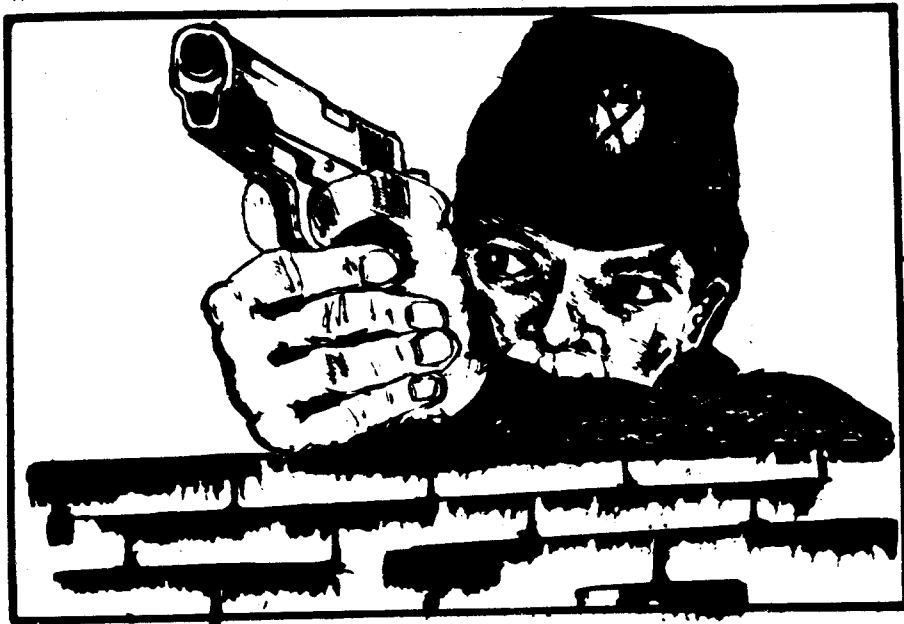
- Todas las operaciones de la campaña tendrán el carácter de operación escuela.
- Los pelotones de soldados operarán con su mando natural.
- Los secretarios militares zonales serán responsables de que todas y cada una de las operaciones realizadas en esta campaña, además del resultado militar inmediato, aporten a la consolidación de los combatientes de todos los niveles.
- La realización de cualquier operación que no se ajuste a los requisitos anunciados deberá someterse a la aprobación de la Secretaría Militar Nacional.

TAREAS

Fuerza en operaciones

La tarea principal de la fuerza en operaciones es el ataque al enemigo cuando el jefe del Pelotón aprecie que se han cumplido los siguientes requisitos:

- a) Se ha explicado el objetivo político de la operación a todos los integrantes del Pelotón. Esto debe hacerse con el Pelotón en su conjunto,



estando prohibido hacerlo individualmente con sus miembros.

b) Se han planificado los pasos siguientes: aproximación, ejecución, repliegue y órdenes de fuego y movimiento y fecha y lugar de la evaluación final de la operación.

c) El personal posee la instrucción mínima necesaria.

d) Se ha verificado el estado del armamento y vehículo.

e) Se han determinado el lugar y forma de apoyo sanitario.

f) Se ha previsto la propaganda en el lugar y momento de la operación así como las medidas de propagandización posterior a realizar.

g) Se han previsto las medidas de control.

A partir de la lectura de la presente Orden General, los jefes de las unidades operativas aplicarán sin excepciones el siguiente principio:

La operación comienza cuando se imparte la Orden al Pelotón formado y se efectúa la evocación del compañero cuyo nombre llevará el Pelotón.

La operación termina cuando luego de la evaluación efectuada por el personal del Pelotón que operó, el jefe informa por escrito al Secretario Militar Zonal sobre los resultados obtenidos, adjuntando los materiales de propaganda utilizados. A este fin se adjunta el modelo de Parte Operativo.

Fuerza de apresto

Esta fuerza tendrá a su cargo las tareas posibles de realizar sin contar con el armamento completo, como ser: observación de los objetivos a ejecutar e instrucción parcial con el armamento disponible.

Principio General para el conjunto de la Fuerza

Toda unidad militar Montonera tiene obligación de leer la Orden General completa tanto las secciones de Combate como logística y de Informaciones.

LOGISTICA

Durante el desarrollo de la presente Campaña de Ofensiva Táctica, todos los servicios logísticos tendrán como prioridad el apoyo a la fuerza en operaciones.

Los planes de desarrollo de la logística continuarán realizándose siempre que no obstaculicen el apoyo inmediato al combate durante la campaña.

La fuerza combatiente que se encuentre en situación de apresto, realizará la tareas logísticas necesarias para estar en condiciones de entrar en operaciones cuando le corresponda, requiriendo para esto el apoyo necesario de la Sección Logística.

El conjunto de las fuerzas militar deberá capitalizar en términos logísticos, el desarrollo de la presente campaña, aumentando y consolidando equipos, depósitos, infraestructuras, etc. Finalizada la campaña y dentro de su evaluación, se determinará cuál fue el saldo logístico que registró cada Unidad de combate así como el de las Secciones Logísticas.

INFORMACIONES

Objetivos

El conjunto de la fuerza deberá detectar y utilizar operativamente la infiltración objetiva existente en el enemigo por parte de compañeros del campo popular, así como aprovechar el desarrollo de la campaña para incrementar los canales informativos que surgen del Movimiento.

Sacar conclusiones sobre nuestra capacidad de ofensiva táctica, capacidad defensiva del enemigo, su grado de despliegue y cómo inciden nuestras operaciones en su despliegue ofensivo actual.

Avanzar en nuestra inteligencia de combate para mejorar nuestra metodología operativa, aumentar nuestro hostigamiento a las acciones enemigas. Aumentar nuestro conocimiento sobre el cuestionamiento que producimos en sus planes, si incrementando nuestro accionar en una zona lo obligamos a disminuir su capacidad de ataque a otra, etc. ■



LA RELACION ENTRE LAS MILICIAS Y EL EJERCITO MONTONERO

Mientras avanzamos en la construcción del Ejército Montonero y de las Milicias Montoneras, y vamos discutiendo y determinando sus objetivos específicos, funciones, metodologías operativas y estructuras organizativas; debemos precisar cuál es la relación que tienen entre sí ambas estructuras.

Los elementos estratégicos sobre los que se determina la relación.

Para establecer esa relación debemos analizar cómo interaccionan las Milicias y el Ejército respecto del Espacio, el Tiempo, los Objetivos y el Mando. Es decir, debemos precisar sobre qué espacio o territorio actúan ambas fuerzas, si lo hacen o no al mismo tiempo, si los objetivos o blancos a atacar son coincidentes y, por último, si tienen un mando único o diferenciado.

A cada etapa de la guerra corresponde distinto tipo de relación.

En cada etapa de la Guerra varía la relación de fuerzas entre las fuerzas revolucionarias y las reaccionarias, por lo tanto también cambian los objetivos de las fuerzas militares populares y su relación recíproca. Por eso analizaremos y su relación a través de cada una de las Etapas por las que transcurre la Guerra Popular y Revolucionaria.

Etapas de Defensiva Estratégica del campo Popular.

Dentro de este distinguiremos para este análisis dos momentos diferentes e igualmente determinantes: la Defensa Activa y la Contraofensiva.

La Defensa Activa

Este es el momento actual, en que el enemigo desarrolla su campaña de cerco y aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias. El campo del Pueblo se repliega y su Vanguardia Revolucionaria desarrolla la Defensa Activa. Esta consiste en múltiples acciones de hostigamiento al enemigo con el doble objetivo de desgastarlo en sus fuerzas —haciéndole perder tiempo y disminuir su capacidad de ataque— y de expresar la existencia de un poder militar popular que impulse al conjunto del Pueblo a librar la Resistencia Activa contra el enemigo oligárquico e imperialista.

Durante esta etapa el objetivo central del Ejército Montonero consiste en consolidarse como tal, vale decir, transformar nuestras fuerzas militares en un verdadero ejército con una estricta disciplina, buena instrucción y capacidad de combate. En este período, el tamaño de esta fuerza militar no será de grandes proporciones, sino lo necesario para hostigar militarmente al enemigo en todas las zonas principales del país, y constituir la base de conducción sobre la que se conformará un Gran Ejército Popular cuando avancemos en la Contraofensiva.

Las Milicias Montoneras tienen, a su vez, dos objetivos centrales. Uno que consiste en incorporar permanentemente al accionar miliciano a hombres y mujeres del Movimiento, al efecto de aumentar incesantemente el número de los que enfrentan con la violencia popular a la violencia injusta del enemigo. El otro consiste en librar acciones múltiples sobre el enemigo en todo el país, para lograr su dispersión. De este modo luego puede ser atacado con mayor facilidad e intensidad por las fuerzas del Ejército Montonero.

Durante este período las Milicias Montoneras tienen un accionar que se asemeja más a una fuerza guerrillera que al concepto clásico de Milicias.

Las Milicias son fuerzas fundamentalmente de autodefensa de los sectores populares y operan principalmente en el territorio de sus asentamientos. Así las Milicias territoriales protegen sus barrios de ataques exteriores, expulsan policías y demás enemigos que viven en ellos, etc. En las fábricas operan allí contra las patronales explo-

tadoras, los burócratas y alcahuetes, protegen a los obreros durante las asambleas, en los conflictos, etc.

Esto no sucede actualmente con nuestras milicias, puesto que son ofensivas y no defensivas, operan generalmente fuera de su territorio y atacan los mismos objetivos que el Ejército Montonero para contribuir a la dispersión del enemigo.

veamos entonces cuál es la relación de ambas estructuras en la presente etapa, respecto de los elementos estratégicos:

a) En cuanto a los objetivos: Ambas tienen los mismos objetivos, centralmente atacan a los hombres, domicilios e instalaciones de la oligarquía y los monopolios.

b) En cuanto al espacio: Operan en el mismo territorio.

c) En cuanto al tiempo: Accionan en tiempos diferentes. Las Milicias accionan primero realizando ataques de hostigamiento, buscando la dispersión defensiva del enemigo, y el Ejército ataca después a ese enemigo disperso. Por ejemplo las Milicias ponen un caño en la casa de un patrón, el enemigo tiene que distraer fuerzas de combate para poner custodia allí, y entonces el Ejército Montonero ataca esa custodia aniquilándola y recuperando el armamento.

d) En cuanto al Mando: Cada estructura tiene su mando propio son independientes entre sí: mientras las Milicias dependen de la estructura política del Partido, el Ejército depende de la estructura militar. Esto nos garantiza, en esta etapa: el objetivo político de incorporación masiva de los hombres y mujeres del Movimiento a la Guerra; y el Militar de mayor hostigamiento al enemigo debido a la mayor flexibilidad de que dispone la fuerza miliciana al no depender de una estructura como el Ejército más pesada en sus movimientos y más rígida en su funcionamiento.

La contraofensiva

En esta etapa la relación de fuerzas con el enemigo ha variado fundamentalmente, se ha detenido su ataque y comienza su retirada ante el ataque de las fuerzas revolucionarias y el conjunto del Campo Popular.

En este período el objetivo consiste en la construcción de un poderoso Ejército Popular que se lance al ataque del enemigo. Es aquí donde confluyen totalmente Ejército y milicias, donde toda la fuerza miliciana pasa a formar parte del Ejército Montonero que desarrolla su cuerpo con toda esa fuerza combatiente popular que se incorpora a sus filas. Entonces Objetivos, Espacio, Tiempo y Mando son coincidentes pues ambos están contenidos en la misma estructura, son una sola fuerza.

Etapa de Ofensiva Estratégica del Campo Popular

Esta es la Etapa de Toma del Poder. Aquí la tarea militar consiste en perseguir al enemigo en retirada total para aniquilarlo evitando que se reorganice.

En este período se conformarán milicias que serán independientes del Ejército y cuya tarea será la autodefensa de la organización popular en los barrios, las fábricas, etc. Entonces es diferente el espacio sobre el cual actúan ambas fuerzas, distintos los tiempos y objetivos, y también tendrán mandos diferenciados, constituyendo dos estructuras independientes. ■



HABLA EL SECRETARIO MILITAR

Convocamos esta Conferencia de Prensa con el objeto de manifestarles la caracterización de nuestro Partido acerca del estado actual del enfrentamiento militar en la Argentina y de su desarrollo.

Para ello caracterizaremos la etapa de la guerra por la que transitamos, la estrategia operacional del enemigo y la estrategia militar de nuestro Partido para la presente etapa.

Los objetivos del actual Gobierno Militar consisten en aniquilar la Vanguardia Revolucionaria, destruir al Peronismo como Movimiento de masas Revolucionario e impedir el avance del mismo hacia la conformación del Movimiento Montonero, que implica su transformación y superación histórica en una nueva identidad política de la clase obrera y el pueblo con formas organizativas y principios programáticos eficaces para la toma del poder en la Argentina y la construcción nacional del socialismo, y por último, a afianzar la dominación económica de la alianza oligárquico-imperialista.

Es que el desarrollo de la lucha de masas en la Argentina, los niveles de conciencia y organización expresados en los últimos 30 años a través de la identidad política abrumadoramente mayoritaria de la clase obrera y el Pueblo, y el desarrollo político y militar de la Vanguardia Revolucionaria, hacen imposible al imperialismo imponer su sistema de dominación sin plantearse la necesidad de librar una guerra que derrote al conjunto del campo del Pueblo y lograr así imponer su voluntad.

Por eso, el Golpe del 24 de marzo, tiene como primer objetivo el de centralizar el mando de todas las fuerzas económicas, sociales, políticas y militares del sistema para poder conducirlos unificadamente contra lo que ellos denominan la "subversión", o sea las fuerzas revolucionarias, la clase trabajadora, el conjunto del Pueblo y el pequeño empresariado nacional urbano y rural.

La actual etapa por la que transcurre la Guerra Revolucionaria en nuestro país, es la Defensiva Estratégica del Campo Popular. Esto significa que las fuerzas reaccionarias cuentan globalmente con mayor poder que las fuerzas revolucionarias. Que el enemigo centra todas sus fuerzas en el ataque con el objetivo de aniquilar a las fuerzas populares mientras que el campo popular desarrolla el principio de la defensa activa y, en este marco, va lentamente preparando las condiciones para la contraofensiva.

Veamos ahora las características principales de la estrategia de la ofensiva del enemigo. El plan de ataque, que nosotros tenemos en nuestro poder, contempla cuatro fases a desarrollar en 3 años:

- Fase I: Comprende el año 1975: El objetivo de la misma consiste en reducir el accionar militar de las fuerzas revolucionarias en forma significativa en todas las jurisdicciones, planteándose aislar entre sí a las cuatro zonas en que dividieron al país al efecto de evitar el apoyo logístico y de personal entre ellas. Para ello se plantea otorgar total libertad de acción a sus tropas poniendo el esfuerzo principal en la obtención de datos a través de lo que denominan "medios especiales de interrogatorio" que no es otra cosa que la tortura salvaje.

- Fase II: Comprende la primera parte de 1976: El objetivo es reducir a un problema de naturaleza solamente política el accionar de la guerrilla partiendo de la base de su desmantelamiento militar en la Fase I. La acción militar se centrará en los barrios populares.

- Fase III: Comprende la segunda mitad de 1976. El objetivo es el mismo que el de la Fase II y las características se diferencian en que la represión se centrará sobre los obreros en los centros industriales.

- Fase IV: Comprende el año 1977. El objetivo es aniquilar por destrucción total a las organizaciones revolucionarias, accionando en todo el territorio nacional sobre lo que denominan "elementos residuales".

Debido a la crisis económica social y política del sistema capitalista y a los niveles de conciencia y organización del conjunto del pueblo en nuestro país, el enemigo encuentra límites para la aplicación de su estrategia militar. Vemos que si bien han rastrillado barrios populares y han ocupado plantas fabriles deteniendo delegados y activistas obreros, los han tenido que hacer en menor medida que lo previsto ya que la oficialización de estos procedimientos y la presencia permanente de sus tropas en las calles iban a acelerar enormemente la reacción popular. Situación inevitable pero que ellos tratan de demorar para intentar el aniquilamiento de la vanguardia.

Por esto han desarrollado su actual estrategia operativa que consiste en:

1) Utilización de la Policía, tanto Federal como Provinciales, en las tareas de detención de las fuerzas revolucionarias que implican provocar molestias a la población, tales como controles camineros, etc. al efecto de resguardar políticamente a las FFAA.

2) Utilización principal de las policías en las tareas de tomar contacto con nuestras propias fuerzas en viviendas, locales o móviles. Siendo función de las fuerzas policiales la de tomar el contacto y mantener el enfrentamiento y la de las FFAA la de consolidar la operación estableciendo el cerco y realizando el aniquilamiento. En estos casos el asesinato de los compañeros heridos es la constante, como por ejemplo lo tenemos el de nuestros compañeros Oficiales Primeros Francisco Urondo y Sergio Puigros.

3) Empleo de personal no uniformado en todos los procedimientos destinados a la detención de los revolucionarios y activistas populares. Esto con el doble objetivo de pretender confundir a la población acerca de los autores de las detenciones y de tener absoluta libertad de acción para efectuar las salvajes torturas y asesinatos ya que los detenidos jamás vuelven a aparecer ni vivos ni muertos salvo algunos casos en que, sin excepción, aparecen asesinados. Este método es utilizado no solamente con los militantes populares de nuestro país sino también con hombres y mujeres progresistas de otros países por más prestigiosa que sea su figura, tal los casos del Gral. Torres, de Zelmario Michelini, del Gral. Pratt y de tantos otros.

4) Utilización de personal no uniformado en el asesinato brutal de hombres y mujeres del pueblo en sus lugares de trabajo, domicilio, etc con el objetivo de infundir terror en la población. Tal el caso, entre otros, de la masacre de los sacerdotes Palotinos, uno de los cuales era Aspirante de nuestro Partido, asesinados por compartir la causa de la lucha popular; o el reciente de los curas del Chamental en la Provincia de la Rioja.

5) Empleo de la tortura salvaje como método principal para la obtención de datos sobre la Inteligencia de los cuales se efectúa la investigación. Estas torturas consistentes en el seccionamiento de miembros, operaciones realizadas sin anestesia, despellejamiento, etc. que se realizan en presencia de otros secuestrados a título de ejemplo de lo que les sucederá a su turno si no hablan, se realizan en las propias guarniciones militares siendo los principales centros la Guarnición de Campo de Mayo, la Escuela de Mecánica de la Armada y, en Córdoba, la prisión militar de Campo de la Ribera.

Esta estrategia operacional es ejecutada por el conjunto de las FFAA y la Policía, cuya conducción ejerce el Ejército. Cualquier tesis contraria es rápidamente derrotada, caso del Gral. Corbetta que sustentaba la posición del enfrentamiento abierto legalizando los procedimientos y lograr el aniquilamiento a través de fusilamientos con juicio previo. En torno a este pensamiento intentó imponer a la Policía Federal que operara uniformada. Pero esto hizo crisis luego de nuestro rotundo golpe al centro de gravedad de la represión policial como es la Superintendencia de Seguridad, lo que motivó el alejamiento de Corbetta y la reincorporación de los funcionarios policiales que él hizo renunciar, por parte del propio Ministro del Interior General Harguindegui.



Lanzagranadas antitanque
fabricación Montonera.



Esta estrategia de guerra contrarrevolucionaria permite al enemigo un avance militar sobre las fuerzas revolucionarias. Esto sucede y sucedió en todos los procesos revolucionarios del mundo, como en el asalto al Moncada en Cuba, como en la Larga Marcha en China, la pérdida de las ciudades y aún de la mayoría de las bases campesinas en Vietnam o como el rudo golpe que acaba de recibir el campo popular en nuestro país con la muerte del compañero Santucho y otros compañeros de construcción del PRT. Pero siempre esta estrategia está basada en la tesis de guerra corta, en el ataque de aniquilamiento de decisión rápida, y esta estrategia es ineficaz cuando se libra una guerra contra un Pueblo, cuando se enfrenta con una estrategia de Guerra Popular Revolucionaria Prolongada.

Esto consiste en el desarrollo de la Defensiva a través de la realización de una guerra de desgaste atacando al enemigo por líneas interiores, hostigándolo permanentemente allí donde es más débil y donde no espera el ataque. En una guerra popular el tiempo juega a favor de los revolucionarios pues no existen solo las fuerzas militares sino también las fuerzas sociales, económicas y políticas. Esto permite a los revolucionarios aumentar continuamente sus fuerzas en la medida que sectores cada vez más amplios del Pueblo se pliegan a las diferentes formas de lucha y organización de la guerra popular integral.

Por esto mientras el enemigo está obligado a lograr su objetivo de aniquilamiento en un corto plazo, nosotros debemos ganar tiempo, replegar nos cuando es necesario al efecto de preservar nuestras propias fuerzas, desplegarlos para dificultar la concentración del enemigo y hostigarlo permanentemente para dificultarle el avance y minarle la moral.

Nuestro objetivo estratégico en el enfrentamiento con el enemigo no consiste en la obtención de una victoria militar sobre el mismo, en el aniquilamiento de sus divisiones, sino en el logro de un triunfo político-militar. En esta guerra como en toda Guerra Revolucionaria, lo que hace a los reaccionarios perder la voluntad de combatir no es la superioridad militar de los revolucionarios sino la movilización de las masas en la guerra, el enfrentamiento del Pueblo utilizando todos los métodos de lucha que les impide el desarrollo de sus planes económicos de explotación paralizando la producción; resiste la aplicación de su política represiva, los hostiga militarmente, obstaculizando sus planes militares.

Esta es la concepción que orienta la constitución y el desarrollo de nuestro Ejército Montonero, a lo que debemos agregarle que, por la particularidad del proceso en la Argentina, el desarrollo de las fuerzas productivas y la concentración de la clase obrera en los grandes centros industriales, nuestra fuerza militar es principalmente urbana y, por lo tanto clandestina.

Por ello es que durante el desarrollo de esta etapa de Defensiva Estratégica no nos planteamos el desarrollo de un Ejército de grandes dimensiones sino una fuerza militar suficiente para hostigar al enemigo en todas las zonas principales de nuestro país y con alta capacidad de combate. Esto constituye la base de conducción y sobre la cual se conformará una gran fuerza militar popular cuando avancemos en la Contraofensiva.

La función de ir desarrollando esta fuerza masiva, la cumplen hoy las Milicias Montoneras integradas por los hombres y mujeres de las agrupaciones Sindicales, Barriales y Estudiantiles del Movimiento que, a la par que realizan sus tareas políticas, reivindicativas, hostigan militarmente al

Y a tener una relación bastante íntima con la familia. Una vez que yo llamaba por teléfono a María Graciela y le decía: «María, estoy muy mal y necesito hablar con alguien o ir para tu casa».

Entra por primera vez en el caso de los Cardozo a principios de mayo, cuando se encontraba antes de la operación, pero un mes más tarde cuando se dirigió con otros dos compañeros a una cita son de ellos. Yo en segunda dijo la policía que soy amiga de María Graciela Cardozo y del resto de mis compañeros de colegio. Sobre todo porque en la libreta de teléfonos figura el número de ella. Si no hubiera podido complacerme mucho más mi situación. En principio, no lo toman muy en cuenta, pero luego de las sesiones de tortura y después de no haber podido comprobar nada que me complicara, cambia totalmente la posición de los y empezaron a tratarme muy dulcemente, a comprarme chocolates. Cuando salí a libertad, me pongo en contacto con María Graciela inmediatamente. Le cuento lo que había pasado, muy por encima, y allí se produce un desencuentro que es muy probable que haya sido producido en un estado de alerta en la familia.

La situación se prolonga durante unos diez días, al cabo de los cuales Ana María anuncia las visitas a la casa.



ANA LA EN LA BOMBRA

CAPITULOS DE LA POLICIA FEDERAL: CAMINO DE EXPLOSIONES



El artículo de Cambio 16

el mecanismo, voy a la pieza de los padres, pongo el caño bajo la cama, me siento y a los pocos minutos me doy cuenta que lo había puesto demasiado abajo. Vuelvo y corrijo a la altura de la cabeza y entonces voy y le digo a María Graciela que me sentía muy mal, que me iba a ir a casa. Compieto algunos dibujos, le mando que me los lleve al otro día y me marcho.

«Uno de los peores sacrificios»

La muerte del jefe de la policía y sus circunstancias conmueven al país. La ruptura de la amistad existente entre la ejecutiva del atentado y la hija de la víctima añade fuerza dramática al hecho. Ana María González se justifica, implacable: «Me tocó uno de los peores sacrificios de un militante: convivir con el estado enemigo. Durante un mes y medio tuve que frecuentar la casa de Cardozo como compañera de estudios de su hija, mientras el mismo dirigía el secuestro, tortura y asesinato de decenas de compañeros. Debí compartir su mesa y soportar con una sonrisa sus comentarios, cada vez que era asesinado un hombre del pueblo».

¿Cómo era el general Cardozo en la intimidad? Ana María González declara que no había demasiadas posibilidades de

enemigo con métodos y formas organizativas masivas y organizan al conjunto del Pueblo para ello.

Como consecuencia de todo ello la estrategia operacional de nuestro Ejército será, en esta etapa, la del hostigamiento militar al enemigo tanto en su brazo militar, sus fuerzas militares y policiales, como en su brazo económico, las patronales oligárquicas y monopólicas. Para esto seguimos los principios de la defensiva, es decir, que libraremos combates de resoltro favor, atacando al enemigo donde es débil y empleando para ello la menor cantidad de fuerzas posibles con el objetivo de preservarlas.

En esta línea se inscriben nuestros ataques a su Centro de Gravedad realizados principalmente mediante operaciones de inteligencia, cosa que es posible por el carácter popular de esta guerra, lo que motiva que el enemigo esté penetrado por hombres y mujeres del Pueblo. Como ejemplos de esto tenemos las recientes operaciones de ejecución del Jefe de la Policía Federal General de Brigada Cesario Cardozo producido por la detonación de un artefacto explosivo colocado debajo de su propia cama por la compañera Ana María González (que está aquí presente y dispuesta para que ustedes le hagan las preguntas que crean convenientes), quien dos meses antes recibió instrucciones de su Pelotón de Combate de hacerse amiga de la hija del Gral., que iba a su propio Colegio y para fre-

el artículo qué conmocionó a la prensa del regimen

Extractos de la conferencia de prensa realizada por el secretario militar del Partido, compañero Horacio Mendizabal, y el soldado compañera Ana Maria Gonzalez ante el enviado de la revista española Cambio 16 y otros corresponsales extranjeros.

"La noticia de la amistad existente entre la ejecutora del atentado y la hija de la víctima añade fuerte dramatismo al hecho. Ana Maria Gonzalez se justifica, implacable: Durante un mes y medio tuve que frecuentar la casa de Cardozo como compañera de estudios de la hija, mientras el mismo dirigia el secuestro, tortura y asesinatos de decenas de compañeros. Debí compartir su mesa y soportar con una sonrisa sus comentarios, cada vez que era asesinado un hombre del pueblo".

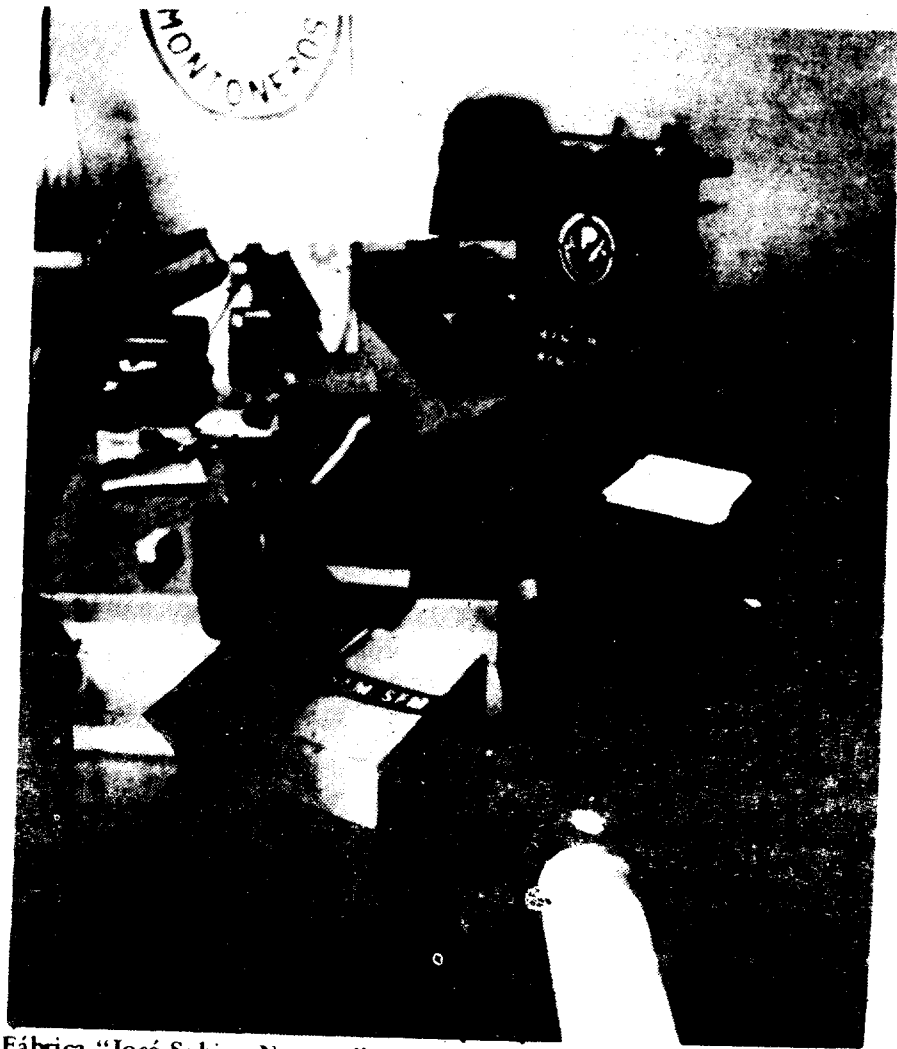
"Horacio Mendizabal, jefe militar de los Montoneros, interviene en la conversación: Disponía (la bomba) de un doble mecanismo de relojería que nosotros calculamos que debería detonar alrededor de la una y media de la madrugada. El explosivo contenía setecientos gramos de Trotyl y estaba dentro de un paquete del tamaño de una caja de colonia."

"Horacio Mendizabal tercia: Yo quisiera destacar un elemento que es importante. La compañera es soldado de la organización y lo que ella cuenta así, como una anécdota, es un hecho decisivo que refleja la moral de nuestra tropa. Después de haber sido presa y torturada quince días antes de la operación, sigue yendo a la casa del jefe de la policía. Esto demuestra algo más que sangre fría; demuestra un convencimiento ideológico muy sólido."

"Esto apunta a demostrar —continúa el jefe militar montonero— que en una guerra popular el enemigo no tiene posibilidad de retaguardia. Ellos afectan a nuestros barrios, nuestros militantes, pero nosotros podemos afectar permanentemente su centro de gravedad".

"La colocación de la potente bomba que destruyó el comedor de la Superintendencia de Seguridad Federal ofrece, según Mendizabal, características similares a la Operación Cardozo, aunque el explosivo era sensiblemente mayor, nueve kilos de Trotyl y cinco kilos de bolas de acero. accionados por un dispositivo de relojería, introducido en el edificio por un compañero que estaba infiltrado y que había entrado durante una semana con un paquete similar, pero inofensivo, como prueba. Cuando vimos que todo andaba bien, se largó la operación, que también sirvió para demostrar la alta moral y serenidad de nuestros combatientes, porque el compañero que accionó el dispositivo estuvo almorzando allí y se retiró siete minutos antes del lugar. Era un lugar en el cual todos se trataban con seudónimos, nunca se escuchaba un apellido, andaban con anteojos negros, es decir existía una situación de secreto muy grande de allí. ■

contar la casa. El otro ejemplo es la bomba de Trotyl de 9Kgr, en el comedor de la Superintendencia de Seguridad Federal (centro represivo y de torturas de la Policía Federal), colocada también por un compañero Montonero infiltrado en esa fuerza bajo la desición y planificación del Pelotón al cual pertenece. Esta operación causó al enemigo 40 muertos (entre ellos 18 oficiales) y 100 heridos.



Fábrica "José Sabino Navarro": armas para el pueblo.

Es conveniente aclarar que si bien nosotros planteamos como línea principal el desarrollo de nuestra fuerza militar en las ciudades por los motivos expuestos, de ninguna manera renunciamos a operar en las zonas rurales o de monte que tiene nuestro país. Allí también estamos presentes hostigando al enemigo con nuestras fuerzas militares.

La estrategia de nuestro desarrollo logístico, por supuesto también responde a los objetivos estratégicos de Guerra Popular Prolongada que enunciamos. Nuestra producción se desarrolla contemplando las necesidades militares de una fuerza revolucionaria popular. La producción de armamentos que se expone en esta reunión demuestra nuestro desarrollo tecnológico en lo que hace a la fabricación de material bélico y la correcta resolución que hemos dado al problema de la fabricación clandestina de armamentos. ■

LAS ARMAS MONTONERAS

Desde el punto de vista militar un ejército tiene varios componentes: la capacidad de sus jefes, el grado de instrucción y entrenamiento de sus soldados, la disciplina y el armamento con que cuenta.

El armamento no es un elemento determinante, porque es un medio técnico y lo determinante es obviamente el hombre y su moral, pero es un condicionante importante que puede decidir grandes batallas en contra o a favor.

En la etapa defensiva que transitamos junto a las masas, el Partido ha definido un orden de prioridad para las tres fuentes posibles de aprovisionamiento de armas. Ese orden es el siguiente:

- 1) La expropiación.
- 2) La fabricación.
- 3) La compra.

Estas son las prioridades que se deducen de nuestra propia experiencia, y que más que el número y la calidad de las armas obtenidas por cada medio este mismo tiene doble valor. Es decir, la expropiación, aparte de aportar el arma en sí, construye la propia fuerza y destruye la moral del enemigo.

La fabricación tiene otro valor, que es el de demostrar el grado de organización alcanzado. Un combatiente que empuña un arma producida por la propia fuerza le da un valor mucho más alto que a un arma comprada o aún expropiada.

Desde sus primeros intentos la organización comenzó a expropiar sus armas con éxito; también a fabricarlas pero con muchos problemas y fracasos. Nuestras fuerzas llegaron a tener desconfianza y aún temor a las primeras granadas producidas. No era para menos, o no estallaban o lo hacían en la mano. De todos modos se acumuló una rica experiencia que permitió llegar al estado actual.

Actualmente existe un organismo especializado que tiene a su cargo, junto con los hombres y medios del Movimiento por el conducidos, todo lo que hace a la investigación, desarrollo y producción de armas. Esta producción está encuadrada en las prioridades citadas más arriba y tiene carácter complementario de las armas fundamentales.

El proceso de producción es clandestino y disperso y juegan en él como fuerza de producción fundamental los medios proporcionados por las masas y conducidos por el Partido.

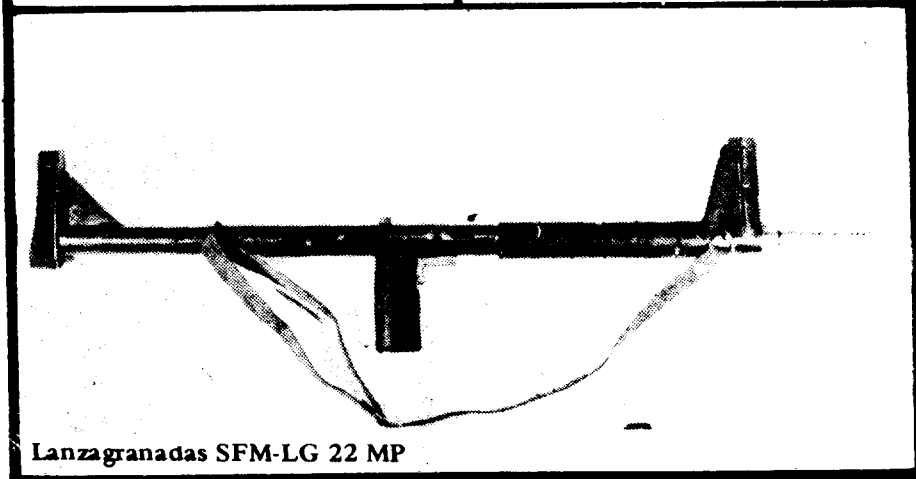
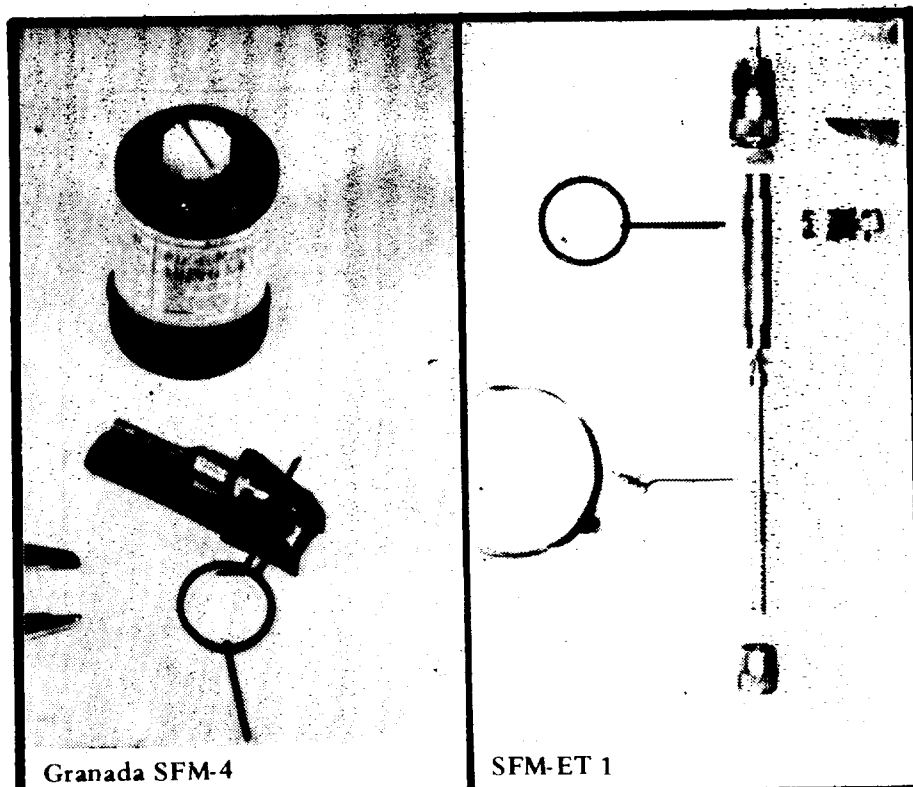
Este organismo comenzó a trabajar a principios de 1974 con la granada SFM-4 y a través de esa producción concreta se demostró la posibilidad de fabricar armas en calidad y cantidad necesarias clandestinamente.

Nuestra granada de mano demostró en centenares de combates su confiabilidad y a pesar de conocer sus limitaciones y defectos, a punto de ser reemplazada por un nuevo modelo, podemos decir que ha cumplido un papel importante en nuestro armamento en los últimos dos años.

Es necesario aún producir miles de armas para nuestro Ejército y Milicias y generar condiciones de continuidad en el Movimiento y en

las masas para la fabricación. Tenemos una situación excepcional en ese sentido en la Argentina, a causa de la pequeña y mediana industria y los medios de producción de todo tipo dispersos en todo el territorio y en manos de las fuerzas populares.

En el recuadro se señalan las características de las armas en producción y en uso de FABRICACIONES MILITARES MONTONERAS. ■



LAS ARMAS MONTONERAS

DENOMINACION	SIGNIFICADO
SFM- 4 Foto 1	Servicio de Fabricaciones militares. Granada de mano modelo 4 (Se toman como modelos 1, 2 y 3; otras tres granadas que fueron usadas con alguna regularidad anteriormente).
SFM- Tromba	Servicio de Fabricac. Milit. Tromblón lanzagranadas para escopeta de repetición BATAAN - 71.
SFM- ET 1 Foto 2	Servicio de Fabricac. Militares Espoleta de Tracción modelo 1.
SFM LG-22 MP Foto 3	Servicio de Fabricac. Militares Lanzagranadas de 22 mm multipropósito.

LAS ARMAS MONTONERAS

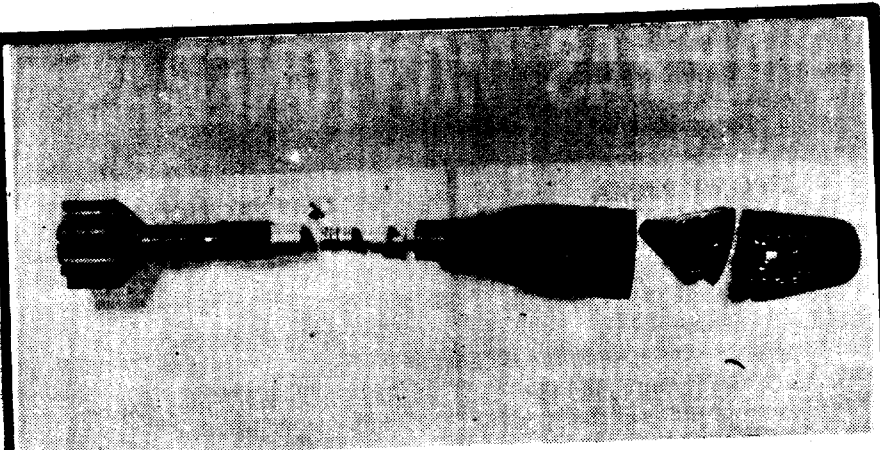
TIPO DE ARMA	USO TACTICO
<p>Arma individual. Granada de mano ofensiva-defensiva. (Esto es, puede usarse sin o con metralla respectivamente) si lleva la espiral de fragmentación. Tiene 115 gr de amonita aluminizada y un retardo mínimo de 4 segundos.</p> <p>Accesorio para escopeta que permite lanzar la granada de mano SFM- 4 con mayor precisión y a mayor distancia. Alcance 80m.</p> <p>Espoleta accionada por tracción para la preparación de trampas explosivas. Se usa para activar la cantidad de explosivo deseada en diversas situaciones ocultándola y activándola el enemigo por movimientos habituales del mismo (apertura de puertas, arranque de vehículos, etc.)</p> <p>Es un arma individual que puede ser usada también en equipo con servidor a fin de aumentar la cadencia de fuego. Permite lanzar todos los tipos de granadas para FAL en uso en el Ejército enemigo, además de las de fabricación propia.</p>	<p>Combate a corta distancia. Golpes de mano. Defensa personal. Hostigamiento, etc. Alcance medio 30 mts.</p> <p>Combates a corta y media distancia, hostigamientos, etc.</p> <p>Uso especial en todo tipo de trampas explosivas, como medios de combate o constituyendo operaciones de por sí.</p> <p>Depende del tipo de granada que se use, pues puede ser desde un arma antitanque a corta distancia, hasta, en hostigamiento a larga distancia. Se especifica más abajo con cada granada.</p>

LAS ARMAS MONTONERAS

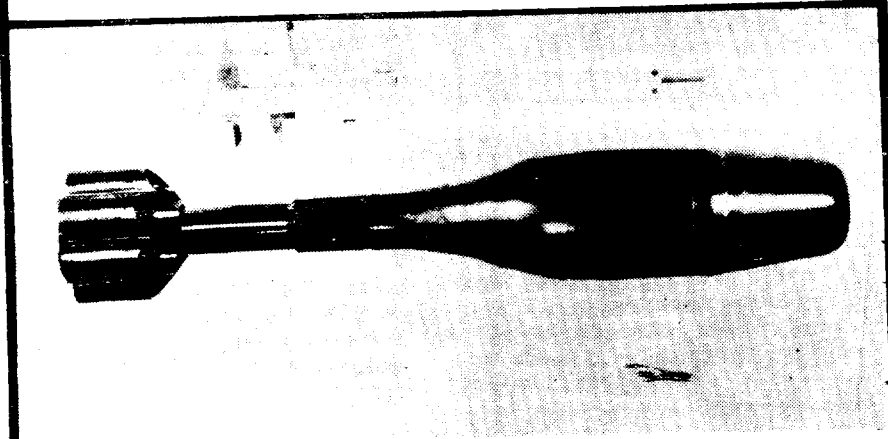
DENOMINACION	SIGNIFICADO
SFM/G- 70 A Foto 4	Servicio de Fabricac. Militares Granada de Fusil de 70 mm. Serie A
SFM/G 70 B Foto 5	Servicio de Fabricac. Militares Granada de Fusil de 70 mm. Serie B
SFM/G- 40 DP Foto 6	Servicio de Fabricac. Militares Granada de Fusil de 40 mm. de de propósito.

LAS ARMAS MONTONERAS

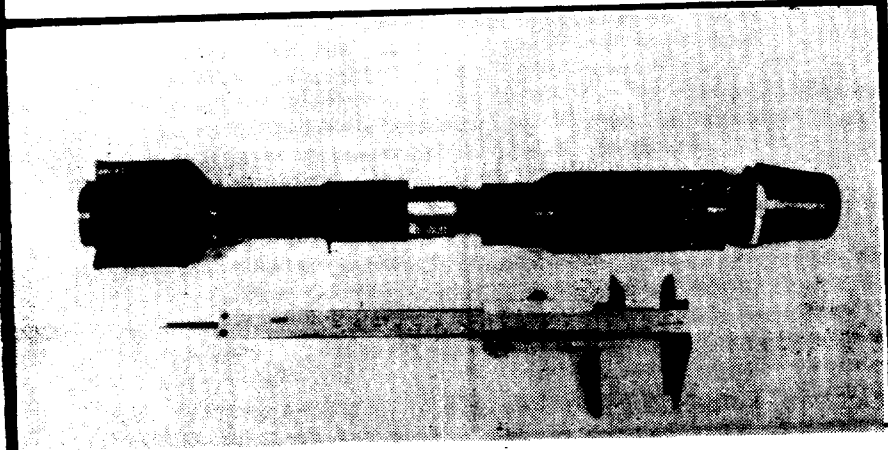
TIPO DE ARMA	USO TACTICO
<p>Granada perforante de bajo explosivo con capacidad perforante limitada. Se debe disparar con nuestro lanzagranadas. Puede dispararse con FAL provisto de tromblón.</p>	<p>Ataques a vehículos (patrulleros, blindados livianos, como carros de asalto, blindados de bancos, etc.) Ataques a posiciones no fortificadas del enemigo (mampostería común) Protecciones.</p>
<p>Granada de alto explosivo, de mediana capacidad de perforación y fragmentación de acero. Se debe disparar con nuestro lanzagranadas. Puede dispararse con FAL provisto de tromblón.</p>	<p>Antitanque Ataques a posiciones fortificadas: hormigón, gruesos blindajes.</p>
	<p>Es de destacar el gran alcance de la granada. Ataques a vehículos. Hostigamiento produciendo bajas por metralla a despliegues enemigos (pinzas, rastrillos, formaciones, actos, etc.) Protecciones.</p>



SFM/G- 70 Granada perforante



SFM/G- 70B Granada perforante de alto poder



SFM/G- 40DP Granada de fragmentación

CAMPAÑA NACIONAL DE PROPAGANDA

"OFICIAL 1º FRANCISCO URONDO"

Síntesis de la Orden General de la Campaña Nacional de Propaganda impulsada por el Partido Montonero.

El partido se propone concentrar el esfuerzo de estos meses en una Plan de Agitación y Lucha. Todos nuestros análisis políticos desembocan en la misma conclusión: sólo la movilización de la clase obrera, que arrastrese después a los sectores populares, sólo la participación activa de las masas en la Resistencia puede cambiar la relación de fuerzas, puede acercarnos al equilibrio de fuerzas con el enemigo.

Todos los esfuerzos políticos y militares que realizemos en los próximos meses se subordinarán en última instancia a esa finalidad: Llegar al pueblo con nuestra propaganda es ganarle una batalla al enemigo.

QUE OBJETIVOS PERSEGUIMOS EN ESTA CAMPAÑA?

Convocar a los trabajadores a la lucha por el salario y por recuperar las conquistas obreras. Contribuir a la constitución y el fortalecimiento del organismo de masas de los trabajadores, la CGT en la Resistencia.

Este es el objetivo principal porque en momentos en que soportamos la campaña de aniquilamiento del enemigo es necesario lograr la exteriorización del descontento social a través de acciones de masas.

La movilización de los trabajadores es determinante porque puede arrastrar a otros sectores y porque solo la realización de sus intereses abarca necesariamente la realización de los intereses de los demás sectores populares. La organización de la CGT en la Resistencia y la movilización de los trabajadores es el marco necesario para la continuidad de la Resistencia y para seguir construyendo el Partido, el Movimiento y el Ejército Montoneros.

2) Usar la información para ampliar la participación popular en la Resistencia. Demostrar que es posible resistir, es posible vencer; ello se logra difundiendo las acciones de protesta social, el accionar del ejército y las Milicias Montoneras.

Demostrar la justicia de la Resistencia señalando que: El enemigo es injusto e inhumano. Para ello difundir concretamente las acciones de la represión y la explotación del ejército y las patronales monopólicas.

Con el cumplimiento de estos objetivos se logra que la Resistencia Montonera sea sinónimo de Resistencia Obrera, Resistencia Popular.

Esto tiene un doble significado: Toda acción Montonera expresa a la clase obrera y al pueblo en general; toda acción de protesta o resistencia popular se inscribe en una estrategia montonera y expresa algún grado de organicidad montonera.

De esta manera, contribuimos

a revertir la política de censura y desinformación, con que el enemigo pretende paralizar a las masas, generando confusión y desaliento.

3) El tercer objetivo es plantear La continuidad del peronismo obrero y revolucionario en la política montonera. Esto aparece posible avanzando en los dos primeros objetivos que plantean la ruptura y el carácter antagónico del enfrentamiento con la dictadura y la posibilidad y la necesidad de resistir y organizarse.

Con la continuidad no se trata de la afirmación oportunista del "peronismo de las masas". Los Montoneros incorporan íntegramente y proyectan hacia el futuro a "cierto peronismo", el peronismo revolucionario de la clase obrera y de Evita que tiene un valor propio y presente por su carácter antioligárquico, antimperialista y por la vigencia de las banderas de soberanía y justicia social. Banderas que Montoneros levanta y se compromete a llevar a la Victoria!

Por ello recogemos la frase en que la misma Evita nos dice que para sobrevivir, para hacer histo-

ria, para proyectarse, el peronismo debe hacerse revolucionario y en nuestra campaña afirmamos que hacerse revolucionario es hacerse Montonero.

COMO HACER LA CAMPAÑA?

Lo principal es buscar medios que permitan masificar la participación, que no requiera formas organizativas complicadas, ni se conciba cada hecho de propaganda como una batalla decisiva. Lo decisivo es dar cientos de pequeñas batallas, que miles de compañeros participen de La batalla de la Propaganda.

Las obleas: Consideramos que son el medio principal de esta campaña. Es un medio sencillo, todo peronista revolucionario, aunque este solo puede participar en su pegatina.

Hay seis modelos de obleas que aparecen en esta Evita para que con las consignas centralizadas a nivel nacional, la campaña tenga más fuerza por la uniformidad del color y las consignas básicas.

Estas obleas deben llegar especialmente a los trabajadores pero

**FUERA LAS BOTAS
DE LOS SINDICATOS**

**ORGANICEMOS LA CGT
EN LA RESISTENCIA**

**Bloque Sindical
del Movimiento Montonero**

debemos pegarlas masivamente en todos los lugares de circulación, ferrocarriles, paradas de micros, ferias, supermercados. Es importante que la clase obrera vea nuestra propuesta extendida. Pegar en todas partes rompe el aislamiento que pretende el enemigo, demuestra la extensión del poder popular, la información llega a un sector mucho más amplio, que genera la reproducción de la información, el rumor, las versiones. Así se forma la "opinión pública" con la verdad y no con la versión enemiga.

Para poder alimentar la difusión de los hechos del pueblo y las denuncias con informaciones concretas de cada zona, se han definido obleas con la parte superior en blanco, en ellas se incluye la información actualizada de los hechos nacionales y locales. El llenado debe hacerse con letra fuerte y clara, de imprenta. Con mensajes cortos, precisos y concretos. Ej: no decir "a la madre de Dante Gullo la secuestraron"; poner: "a la madre de Gullo la secuestraron el jueves 6 de agosto, en su casa, los militares la tienen en el Reg. 1"; o "Los cuerpos mutilados que aparecen en el

río salen de la Escuela de Mecánica de la Armada".

Los volantes: Habrá un volante nacional el MONTONERO N 12. Los panfletos y mariposas zonales deben ser impulsados y controlados por los responsables de propaganda de los consejos de base y de la zona a fin de que los contenidos respondan a las directivas centrales del Partido. Volantear en pequeñas cantidades para que se lo pase de mano en mano.

Las pintadas: Es cierto que el enemigo ha desplegado un mayor control represivo para intentar impedir este medio de expresión de nuestro pueblo. Las paredes argentinas han sido la expresión de la resistencia peronista, con "la tiza y el carbón" se afirmó la campaña del Luche y Vuelve, se dio apoyo popular al accionar de las organizaciones armadas. Las paredes siguen siendo del pueblo, es necesario no perder esa batalla. Lo que hay que cambiar son nuestros métodos.

— Hacer pocas por vez, pero que muchos compañeros salgan a pintar.



La Resistencia Montonera

Vencerá

- Usar chapas caladas para acelerar.
- Difundir el símbolo del óvalo con el Montoneros vence, que es rápido.
- Usar materiales desechables: tizón casero, tacho chico, "para quedar limpio" después de la pintada.

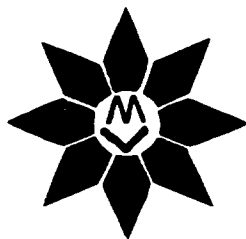
Hacer posible que todos puedan salir a pintar, es buscar soluciones sencillas pero que de todos modos tiene que ser pensadas militarmente. Hacerlo ayuda a comprender el nivel de Enfrentamiento y los compañeros se sienten más seguros. Hay que conocer la zona que se pinta, elegir el horario, prever las consignas y los roles de cada compañero, destinar campanas, irse rápido de la zona, no estar muy lejos de la retaguardia. Tenemos los barrios, la fábricas y las escuelas de miles de pintadas en que todos los compañeros puedan participar.

Las zonas más peligrosas y controladas por el enemigo requieren otras soluciones y defensa armada, y deben ser encaradas por las estructuras especiales de agitación o como operativos de propaganda de las milicias montoneras. Pero no debemos

basar en ellas el peso de nuestra presencia en las paredes.

Las pintadas deben reflejar las consignas centrales de esta campaña para tener más fuerza. Evitemos la dispersión en consignas secundarias.

Los símbolos y firmas del Partido Montonero son:



El Peronismo será revolucionario
o no será

EVITA



Peronismo Obrero
Peronismo Montonero

Cuando se firme Montoneros se usará la palabra entera, des-
cartando "los montos" o cual-
quier invento propio, se deberá
usar la letra cursiva y la rúbrica o

Montoneros

el óvalo con el Montoneros Vence.



Todos pueden participar en la Pro-
paganda Montonera: Lo mejor,
claro, es participar organizados en
el barrio o en la fábrica. Pero cual-
quier argentino que quiera empujar
la Resistencia Montonera puede ha-
cerlo, puede ayudar a que la voz
del pueblo llegue al pueblo. Y pro-
mover que otras personas, familia-
res, amigos, compañeros de trabajo
o estudio también participen. Hay
muchos medios sencillo que no re-

quieran más que buena disposición
y un poco de viveza.

No podemos por ahora andar
haciendo manifestaciones. Pero
se puede protestar en la feria, el
almacén, en las colas; sobre la po-
lítica de hambre de la dictadura
militar y quienes se benefician.
Los precios, los bajos salarios, la
ley de alquileres, el aumento de
transporte, nos dan la razón.

Se pueden comentar las accio-
nes del Ejército y las Milicias Mon-
toneras y los paros fabriles. Decir
lo que todos piensan pero muchos
no se animan a decir. Mostrar que
los "enfrentamientos" donde muer-
ren diez compañeros y ningún poli-
cía, no son tales, son fusilamientos
de presos. Comentar las torturas y
las desapariciones. Difundir la con-
signa ¡Hable bajo pero hable, no se
calle!

Cuando se recoge un volante
montonero, comentarlo, pedir opi-
niones, pasarlo, dejarlo en alguna
puerta, o en el baño de la fábrica o
la escuela, para que otros lo puedan
leer.

Hay que llevar en el bolsillo un
marcador grueso o lapiz de cera.
Cuando nadie mira, en el asiento
del colectivo, en el baño escribamos

**PARA DEFENDER
NUESTRAS CONQUISTAS**

**ORGANICEMOS LA CGT
EN LA RESISTENCIA**

**Bloque Sindical
del Movimiento Montonero**

montoneros, o alguna de las consignas que vemos por las paredes.

También podemos escribirlas en las obleas caseras, en las etiquetas de los cuadernos, en cinta engomada y pegarlas por todas partes. Podemos poner consignas en los billetes chicos para que circulen.

Hay que hacer "cadenas" de cartas explicando la política montonera y proponer que la sigan.

Se pueden hacer llamadas telefónicas difundiendo consignas, explicando las acciones montoneras silenciadas o tergiversadas.

Las agrupaciones del Movimiento Montonero deben impulsar estas y todas las formas que inventa el pueblo para hacer propaganda.

Campaña concentrada y continua:

Las zonas deben programar el lanzamiento concentrado de la campaña a fin de mejorar su impacto masivo. Es necesario involucrar a

todo el Movimiento Montonero en la tarea. Darle carácter de "guerrilla" a las pintadas y la pegatina de obleas, metiendo en la cabeza de cada compañero, la idea de continuidad y recalcando el carácter de hostigamiento al enemigo que tiene nuestra propaganda. Las agrupaciones deberán incorporar textos reivindicativos que vinculen las necesidades del frente con la lucha contra la dictadura. Mantener la presencia masiva, hacer participar a todos los niveles de la fuerza propia, introducir las obleas en lugares insólitos y en todas partes es una forma muy efectiva de demostrar nuestro poder a las masas, que no se sientan aisladas y contribuye a que el enemigo destine mayor proporción de fuerzas a las tareas defensivas.

**LA PROPAGANDA ES UN ARMA
PARA DESGASTAR AL ENEMIGO,
MASIFICAR Y ORGANIZAR LA
RESISTENCIA.**



OFICIAL 1º CARLOS CARIDE

DE LA RESISTENCIA PERONISTA A LA GUERRA REVOLUCIONARIA INTEGRAL

El 27 de mayo, en la localidad de Haedo del oeste del Gran Buenos Aires, en un combate con la custodia de un alto jefe de policía provincial, cayó muerto el compañero oficial 1º Carlos Caride, junto con un compañero aspirante. El enemigo reconoció oficialmente un muerto. Según nuestras informaciones, tuvo tres y otros heridos.

Desde 1955, vivió peleando sin pausa poniendo su esfuerzo para construir el poder político y militar de los trabajadores y el pueblo, enfrentando a los explotadores, al imperialismo y sus guardianes armados.

Recorrer esos 20 años de su vida es recorrer la historia de la resistencia de los trabajadores y el pueblo peronista. Y en esa historia, que encierra el implacable combate entre el peronismo de los traidores y reformistas con el peronismo de la clase trabajadora, el peronismo como movimiento de masas que busca transformarse como Movimiento de Liberación Nacional, Carlos Caride jugó su coraje y su inteligencia por un objetivo claro: "El peronismo será revolucionario o no será nada".

EL COMIENZO DE LA RESISTENCIA PERONISTA

El 16 de setiembre de 1955 el correntino hijo de obreros Sabino Navarro, apedreaba de bronca los autos en la avenida General Paz, el porteño de los inquilinatos de San Telmo, hijo de obreros, andaba por las sedes sindicales del centro asombrándose de no encontrar las

armas que alguien dijo se iban a distribuir, ni tampoco las instrucciones para la resistencia. Ni ese Sabino Navarro, ni ese Carlos Caride olvidarían la contundente lección de la realidad: ¿cómo es posible perder todas las conquistas populares prácticamente sin pelear?

Hasta que es detenido en 1962, Carlos Caride se convierte en un pilar de la Juventud Peronista, activo militante de la Resistencia. Está desde el principio en la acción de hostigamiento, tirando volantes y mariposas, poniendo caños, trompeándose con cualquier gorila frente a las carteleras de los diarios del centro de Buenos Aires, esquivando la represión. La aparición de los Usturuncos lo encuentra ya convencido de la necesidad de la lucha armada para triunfar y se prepara activamente para apoyarlos y sumarse a ellos.

Participa en la reconquista de los sindicatos intervenidos, está en la lucha contra Frondizi, en la organización de la JP junto a Felipe Vallese, metido en las intentonas golpistas de la época.

Denuncia y enfrenta la corriente traidora del sindicalismo, al integracionismo, origen del vandorismo, de la burocracia sindical proimperialista.

Descarta que un golpe con militares peronistas sea el camino correcto.

Frente a la tortura Carlos Caride impone una conducta revolucionaria: al enemigo no se le entrega ningún dato, ningún compañero.

NACEN LAS ORGANIZACIONES POLITICO-MILITARES PERONISTAS

En este tiempo, ya es claro para él que al imperialismo, los mo-

nopolios y la oligarquía únicamente se los podrá derrotar por las armas, y que es necesario formar el Ejército Peronista, porque sino la lucha popular iba a ser siempre negociada por la burocracia política y sindical. Descarta que un golpe con militares peronistas sea el camino correcto. Esta conclusión la lleva a la práctica en la construcción de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Las fuerzas represivas empiezan a sufrir en carne propia el accionar de las organizaciones político-militares del pueblo. Carlos Caride ejerce esa violencia con la decisión y energía que corresponde al poder popular creciente que tiene que derrotar un enemigo sanguinario y poderoso. Caride es un hombre temido por el enemigo, como debe serlo todo militante popular. Con las acciones armadas de recuperación de dinero y armas se prepara el intento rural del Destacamento 17 de Octubre que culmina en Taco Ralo, en 1968.

En enero de 1969 las agrupaciones peronistas con posiciones revolucionarias discuten en Córdoba la estrategia del enfrentamiento a la Dictadura Militar. El problema central es qué lugar e importancia tiene la lucha armada. Caride es de lo que entienden que la fordecisiva de avanzar es ejercer la lucha armada y construir organizaciones político-militares.

En abril de ese año lo sorprende una comisión policial en su casa. El comisario Mattoz de la policía federal queda en el combate. Nuevamente torturado, Carlos demuestra que es más fuerte su lealtad que el sufrimiento y que su propia vida. Frente a la tortura Carlos Caride impone una conducta revolucionaria: al enemigo no se le entrega ningún dato, ningún compañero.

LA CONSTRUCCION DE LA VANGUARDIA DE LOS TRABAJADORES

Hasta el '73, el que es para todo el Movimiento hombre de acción, combatiente, se dedica con los compañeros presos a continuar su formación revolucionaria. Cuida su preparación física, se esfuerza en el estudio, en la reflexión sobre la experiencia de lucha. Su identificación con la clase obrera es una convicción bien meditada; sabe que "la columna vertebral del Movimiento Peronista" es la única fuerza social que en Argentina puede conducir la lucha por la Liberación; sabe que la Liberación es posible si el capitalismo es destruido, y que esa clase obrera, para conducir el proceso debe construir su propia organización de vanguardia, su propio partido revolucionario. Pero también entiende que dos rasgos esenciales de ese partido deben ser: la estrecha relación constante con las masas y la certera conducción política, en término de la lucha por el poder.

Por eso cuando es liberado el 25 de mayo de 1973, entiende que quienes entonces representaban a las FAP habían equivocado el camino, ignoraban el gran avance popular efectuado que terminó con la derrota de la Dictadura Militar. Trató de salvar algo de aquella organización que contribuyó a formar.

Con la humildad que lo caracterizaba se incorporó a nuestras filas en 1974, criticando a quienes por ir comprensión, apetitos personales o sectarismo se negaban a reconocer que la posibilidad clara de construir una vanguardia de la clase trabajadora, era desde entonces Montoneros.

En la lucha interna del Movimiento, en las contradicciones con Perón, aporta su solidez. Poco antes del 1º de mayo de 1974 afirma en un reportaje:



"El imperialismo que siempre sostuvo a los sectores claudicantes dentro del peronismo, que son la burocracia de los sindicatos jugó su carta directamente a partir del 25 de mayo del 73 para neutralizar al peronismo.

El General Perón intenta desarrollar su propio proyecto político... pero ocurre que se da una situación distinta que del 45 al 55. Perón siempre pretendió neutralizar la lucha de clases dentro del Movimiento. Lo hizo en el 56-57 con Cooke, en el primer operativo retorno con el MRP, y se da ahora cuando un sector del peronismo, el más popular y de más arraigo en la clase trabajadora, comienza a cuestionar seriamente al sistema. Entonces, al empezar a cuestionar el sistema capitalista, también empiezan a cuestionar el sistema de Perón, que pretende humanizar un sistema social basado en la explotación de los trabajadores. Ahora, lo que también sería un error es pensar que Perón es el causante de todos los males".

El 1º de julio de 1974, en las largas colas que desfilan ante el cuerpo de Perón, Carlos Caride está en la cabeza de nuestra columna. Y como un símbolo histórico de la transformación del peronismo, aquel que 20 años atrás vio alejarse a su líder casi sin pelea, lo despide ahora conduciendo un dis-

ciplinado y firme grupo de pelotones milicianos.

El es conciente que para conducir la clase trabajadora, su organización de vanguardia tiene que mostrar con su ejemplo que la nueva sociedad por la que lucha es superior al capitalismo dependiente y explotador. El hace de la solidaridad su forma de vida.

Su lealtad a los intereses revolucionarios es tan inmovible como la de Evita, es el resultado de tantos años de búsqueda y defensa de los intereses de los trabajadores, es la convicción del enorme valor que tiene la organización que vence al tiempo.

Esa solidez no nace de algunas acciones espectaculares. Carlos Caride la construye todos los días en pequeños hechos, en el estudio y aplicación de la línea ideológica, política y militar de Montoneros, en la conducción de las agrupaciones, las milicias y las unidades de combate, en la construcción organizativa, en la vida con su compañera y sus hijos, en la instrucción militar, en el conocimiento y cuidado del armamento, en la defensa personal, en la preparación y ejecución de las acciones militares.

Esa es la preparación que hace posible los éxitos, ya sea golpeando en forma aplastante a las fuerzas represivas en las campañas militares, en los combates contra los destacamentos policiales de Lope de Vega y General Paz y de la rotonda de San Justo; desbordando la burocracia sindical al frente de las movilizaciones de los trabajadores en el rodrigazo; o, ya malherido en su último combate, mostrando y gritando "un montonero no se rinde".

Hoy que estamos construyendo el Partido, el Movimiento y el Ejército por los que él luchó, la memoria y el ejemplo de Carlos Caride, nos impulsan a no descansar en paz hasta la victoria final. ■

OFICIAL 1º FRANCISCO URONDO

RECUERDENME SIEMPRE EN NOMBRE DE LA ALEGRÍA

El 17 de junio cayó combatiendo en Mendoza el oficial 1º Francisco Urondo.

Fue un revolucionario sincero, un buen combatiente y un gran escritor. Su muerte es una pérdida para el Partido Montonero, y también para la literatura nacional. Un compañero que lo conocí bien, ha escrito esta semblanza en forma de carta.

Mi querido Paco:

Los compañeros me han pedido que escriba una semblanza tuya. Es lo último que hubiera querido escribir, pero me doy cuenta que es necesario que alguien empiece a decir algo de tu hermosa vida, antes que otros con más capacidad, puedan estudiarla junto con tu obra.

Lo primero que me acude a la memoria es la frase de un poeta guerrillero checo, al que mataron los nazis, que dejó escrito "Recuérdeme siempre en nombre de la alegría".

Para nosotros, Paco, la alegría era muchas cosas de cada día, la compañera, el hijo y el nieto, un truco, un verso, una ginebra. Pero más que nada era una certidumbre permanente como una fiebre del día y de la noche que nos hace creer que vamos a ganar, que el Pueblo va a ganar.

Es en nombre de esa última alegría la que vos no viste, y yo no sé si voy a ver, que te escribo. Tal vez por ahí me salga la semblanza.

Te lloramos, hombres y mujeres, milicianos, aspirantes y "Mayores"; quién podría no llorarte.

Pero eso fue sólo un momento, el trago amargo de un momento, cómo va a morir Paquito, "el que era nuestra sangre, nuestra alegría".

Y sí, vos podías morir, como todo lo que se ofrece en sacrificio para que la Patria viva.

La Patria, Santa Fe, los ríos, los poetas como vos, los compañeros, los metalúrgicos, los torturados, los gráficos, los perseguidos, los navales, los presos, los chicos, los curas del pueblo, los combatientes, los cañeros, los mecánicos, los villeros; todo lo que entraba en tu memoria incomparable, en tu esperanza.

En estos días que han pasado desde que te mataron, me he preguntado qué es lo importante de tu vida y de tu muerte, qué cosa te distingue, qué ejemplo podríamos sacar, qué lección nos dio Francisco Urondo.

Tengo una respuesta provisoria en las cosas evidentes que pudiste ser y en las más desconocidas que elegiste.

Llegaste a los 40 años con la pasta de los grandes escritores, que no es más que una forma de mirar y una forma de escuchar, antes de

CARTELES

"Antes —decía el viejo soldado—, algunas jaranas me dieron prestigio de hombre sin mayor preocupación; alegre, jodón, si se quiere: cualquier cosa para no morir de aburrimiento o de vergüenza. Por poder había engañado a mis mejores



escribir. El problema para un tipo como vos y un tiempo como este, es que cuánto más hondo se mira y más callado se escucha, más se empieza a percibir el sufrimiento de la gente, la miseria, la injusticia, la soberbia, de los ricos, la crueldad de los verdugos. Entonces ya no basta con mirar, ya no basta con escuchar, ya no alcanza con escribir.

Pudiste irte. En París, en Madrid, en Roma, en Praga, en la Habana, tenías amigos, lectores, traductores. Podías sentarte a ver desfilar en tu memoria el ancho río de tu vida, la vida de los tuyos, volcarlo en páginas cada vez más justas, cada vez más sabias. Con el tiempo, quién lo duda, habrás figurado entre esos grandes escritores que eran tus amigos, tu nombre asociado al nombre de tu país, pedirían tu opinión sobre los problemas

que agitan al mundo.

Preferiste quedarte, despojarte, igualarte a los que tenían menos, a los que no tenían nada. Lo que era tuyo era fruto de tu esfuerzo, pero igual lo consideraste un privilegio y lo fuiste regalando con una sonrisa. Al día siguiente de Garín te incorporaste a las FAR, llevado por Carlos Olmedo, tan parecido a vos en su trayectoria de intelectual brillante que renuncia a todo para abrazar la causa de su pueblo.

Estuviste preso, sobre el fin de la dictadura de Lanusse.

En la cárcel, sin esperarla volvió la literatura. Esa noche del 25 de mayo, cuando el pueblo victorioso embestía contra los muros de Devoto y centenares de compañeros festejaban la libertad inminente te encerraste con los sobrevivientes del fusilamiento de Trelew y un grabador. Escuchaste, mientras en la calle subía ese ruido impresionante de la multitud empujando la puerta: "abran, carajo, o se la echamos abajo". Escuchaste como nunca, atento a cada temblor en la voz de los que habían resucitado del espanto. Manejaste esa historia como de chico debiste manejar el vote, allá en tu río, dejandote llevar por su corriente, con apenas un toque de pala —una pregunta— para enderezar el rumbo. Allí fue más cierto que nunca que escribir es escuchar. De ese impecable ejercicio de silencio salió "La Patria Fusilada", un libro que ya no era tuyo, porque era de muchos.

Después de la cárcel pasaste por la universidad, hasta que la

amigos. Antes estaba enamorado de las cosas de este mundo: alguna mujer, un vaso de vino; también de ademanes que merodean las injusticias". Ahora no necesita mayormente de la memoria para identificarse; le basta el presente, esa memoria por venir. Antes estaba enamorado de la vida, ahora ha

reacción se apoderó de ella; por el periodismo, conduciendo noticias y más tarde el Auténtico hasta que la Martínez y sus secuaces cerraron el último diario que no se callaba ante los asesinatos de la triple A y la persecución a los trabajadores. Ya la bota militar estaba cerca, ya los generales entrenados en Panamá esperaban la orden de la ESSO, de la ITT, de la FORD.

El Partido Montonero te señaló nuevos puestos de combate. Fuiste a ocuparlos simplemente. Estabas seguro de la victoria final, como estamos todos. Como jefe militar impulsaste el rescate de los restos de Aramburu. Querías volver a hacer realidad una de las condiciones del juicio "Volveré a los suyos cuando EVITA esté en la Argentina, junto al pueblo".

No te hacías ilusiones sobre la supervivencia personal. En todo caso estabas preparado para la muerte, como las decenas de muchachos y muchachas que se juegan diariamente en una pinza, en una operación. O mas bien como decías en uno de tus poemas: "A noche soñé —según diciendo el soldado— que mi hija y mi nieto nacían simultáneamente a este mundo que vendrá. Ahora puedo morir en paz, aunque sería mejor que esto ocurra dentro de mucho tiempo".

No fue tanto, cuando te llegó el momento —en una cita de rutina— te batiste junto a tu mujer y tu hijita y a otra compañera. Pero ellos eran demasiados, esa tarde aciaga. Un coronel te insultó en un

comunicado, los diarios no se atrevieron a publicar tu nombre, te iban a enterrar como NN, cuando te recuperamos.

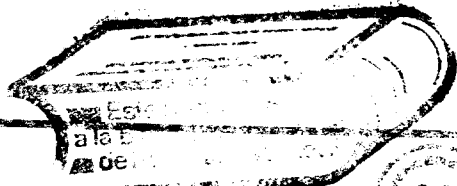
Era el fin de una parábola. NN son los pobres de la tierra, los trabajadores secuestrados por el Ejército australiano y la Marina mercenaria, los torturados, los presos que fusilaban simulando combates. NN son las masas que van a sepultar a tus verdugos en el tacho de basura de la Historia.

Hoy podemos nuevamente pronunciar tu nombre, Francisco Utrondo, poeta y guerrillero. No soy quien para decir cuál fue tu mejor libro, tu mejor cuento, la mejor línea de tus poemas. Nosotros. Poco no somos críticos literarios, creemos que son las masas las que van a asumir o rechazar las obras de arte. Pero pienso que tu obra literaria, tan inseparable de tu vida, nos va a ayudar a resolver esa pregunta tan trillada sobre lo que puede haber en un intelectual revolucionario. Puede hablar con su pueblo y de su pueblo poniendo en ese dialogo lo mejor de su inteligencia y de su arte, puede narrar sus luchas, cantar sus penas, predecir sus victorias. Ya eso es suficiente, ya eso justifica. Pero vos nos enseñaste que no te estaba prohibido dar un paso mas, convertirse el mismo en un hombre del pueblo, compartir su destino, compartir el arma de la crítica con la crítica de las armas. Gracias por esa lección.

HASTA LA VICTORIA.
MONTONERO. ■

comenzado a amarla con todo su odio. "A noche soñé —según diciendo el soldado— que mi hija y mi nieto nacían simultáneamente a este mundo que vendrá. Ahora puedo morir en paz, aunque sería mejor que esto ocurra dentro de mucho tiempo".

EVITA MONTONERA



INDICE

Editorial	Pág. 2
El Movimiento Montonero	Pág. 13
Campana Nacional de Milicias Compañero Carlos Caride	Pág. 23
Cuarta Campana Militar del Ejército Montonero ..	Pág. 38
La relación entre las Milicias y el Ejército Montonero	Pág. 42
Sección del Ejército Montonero. Habla el Secretario Militar	Pág. 45
Las armas montoneras ...	Pág. 52
Semblanza de Carlos Caride	Pág. 65
Semblanza de Paco Urendo	Pág. 68

¡POR LA PATRIA Y POR EL PUEBLO!

OFICIAL SUPERIOR ALBERTO MOLINAS

OFICIAL SUPERIOR CARLOS CORONEL

OFICIAL PRIMERO IGNACIO BERTRAN

OFICIAL SEGUNDO ISMAEL SALAME

OFICIAL SEGUNDO VICTORIA WALSH

¡MONTONEROS HASTA LA MUERTE!

29 de Setiembre de 1976